

En la última serie de sermones hemos hablado sobre el hecho de que el misterio de Dios será concluido durante un de 1.100 años. También hemos hablado sobre el hecho de que cuando termine ese período de tiempo miles de millones no habrán elegido a Dios y a Su camino de vida. Y eso es algo increíble de entender. Dios nos está revelando esto ahora para que demos más valor, para que comprendamos las cosas de las que hemos hablado. Esto hace con que lo que está escrito en la Biblia cobre más vida para nosotros.

Como está escrito: muchos han sido llamados, pero pocos han sido elegidos. Nosotros entendemos esto. Entendemos ese proceso en la Iglesia, lo que hemos experimentado en la Iglesia a lo largo del tiempo. Porque han sido muchos los que se han ido por el camino equivocado porque no han luchado por el camino de vida de Dios, porque no han entendido o no han valorado como debían valorar lo que Dios les ha dado. Y ahora comprendemos muy claramente que Dios no nos debe la vida eterna.

Dios nos ha bendecido con la vida física. ¡Esto en sí es una increíble bendición! Si las personas pudiesen entender esto, pudiesen entender la bendición de experimentar una existencia como ser humano. Sea en la época que sea que una persona viva, esto es una gran bendición. Porque Dios no nos debe esto tampoco. Pero Él nos concede la bendición de existir en una vida física y Su intención de darnos mucho más, si elegimos esto cuando Él nos lo revela.

Como ahora, que estoy escribiendo el nuevo libro: durante más de 6.000 años no ha sido el propósito de Dios revelar Su plan y propósito a los seres humanos. Y para las personas esto es algo difícil de comprender. Especialmente para los seguidores del cristianismo tradicional, que creen que Dios ha estado intentando salvar al mundo, intentando salvar a todos. Eso es lo que ellos salen por el mundo predicando y haciendo todo tipo de cosas que esas personas hacen. Porque si no conseguimos que las personas acepten a Cristo, no queda nada más que hacer y ellas irán a un lugar que ellos llaman de infierno, o sea lo que sea para ellos. Ellos no entienden que Dios no es así, que ese no es el plan de Dios y el propósito de Dios.

Lo que Dios nos ha dado es realmente increíble. Dios nos ha dado la comprensión de que el misterio de Dios, el misterio del que se habla en la Biblia, el misterio de los siglos sobre el que el Sr. Armstrong escribió, se trata de que el propósito y el plan de Dios es ofrecernos la oportunidad de formar parte de la Familia Dios.

Las personas no saben en qué nos vamos a convertir. Es increíble entender esto. ¿Cómo vamos a ser? ¿Seremos algo así como los ángeles? ¿Vamos a tener alas? ¿Vamos a tener ...? Yo lo siento por las personas, porque ellas no saben esto todavía. Dios todavía no ha revelado esto a ellas.

Ellas creen cosas que han recibido del mundo y de un ser que solo quiere engañar a las personas.

Lo que Dios nos ha dado es realmente increíble. Debemos estar agradecidos por la existencia física que tenemos como seres humanos. Aunque muchas personas ni siquiera reconocen que Dios fue quien les dio esa vida. Ellas simplemente viven como les da la gana y no quieren que nadie les diga cómo vivir, qué creer o qué hacer. ¡Que cosa horrible! Pero a su tiempo las personas comenzarán a escuchar, tendrán la oportunidad de escuchar.

Es increíble entender que a lo largo de los últimos 2.000 años tantos en la Iglesia, a los que Dios ha dado la oportunidad de elegir Su camino de vida, han cedido a los tirones del mundo, a algún deseo, a cosas que han querido. Dios nos permitió pasar por una Apostasía. Teníamos que comprender que tener el espíritu de Dios no es una garantía de que seremos parte del Reino de Dios. Mismo que somos bautizados y somos engendrados del espíritu de Dios, no hay garantía de esto. Si esto fuera así entonces todos vamos a estar en el Reino de Dios.

No. Esto no funciona de esa manera. ¿Solo porque alguien ha sido bautizado? Yo ya les he contado sobre cuando Dios comenzó a mostrarme esto. De esto ya hace mucho tiempo. Entonces vivíamos en Houston, Texas. Antes que yo empezara a trabajar en el ministerio. Un chico de 19 años murió en un accidente de coche. Ese chico había sido bautizado dos semanas antes de morir. Y algunos entonces dijeron que ese chico estaría en el Reino de Dios, en la Familia de Dios, cuando él fuera resucitado. No. Esto no tiene sentido. Porque en dos semanas la mente de una persona aún no ha cambiado. ¿Ha hecho esa persona los cambios que necesita hacer en su vida? ¿Dónde está la transformación que debe que tener lugar? ¿Puede esto suceder en tan solo dos semanas?

Y la realidad es que a lo largo del tiempo Dios nos ha demostrado que esto no puede suceder en un período de tiempo tan corto. Ese individuo tendrá que esperar hasta el Gran Trono Blanco, pero él entonces tendrá una gran ventaja sobre todos los demás. Él ser un chico joven, de 19 años, que será resucitado en un cuerpo físico nuevamente, un cuerpo sano, completo, pero tendrá una gran ventaja sobre los demás que también serán resucitados, porque muy pocos que serán resucitados en los últimos cien años han sabido alguna vez la verdad, han sabido cosas sobre Dios. Pero ese individuo sí. Él va a continuar de donde lo ha dejado. Dios lo resucitará y él todavía tendrá el espíritu de Dios, porque ha sido engendrado del espíritu de Dios, y entonces él podrá comenzar a crecer y a cambiar. Él tendrá una gran ventaja si continúa eligiendo este camino de vida y podrán ayudar a otros.

Aprendemos a medida que avanzamos. Dios nos enseña las cosas a Su tiempo, de acuerdo con Su plan y propósito. Y lo que sucedió entonces, las cosas que sucedieron a lo largo del tiempo, sirven para enseñar a otros más adelante, lo que Dios ha hecho con ese tipo de experiencias

que Él ha dado. Crecemos y aprendemos con el tiempo. Y hemos aprendido que al final no todos van a elegir a Dios.

Y quizá sean muchísimos. Un tercio de los ángeles no eligieron los caminos de Dios después de millones, miles de millones de años quizá. No podemos comprender cuanto tiempo es esto. Los ángeles han participado en la creación del universo. Dios no ha creado el universo simplemente diciendo algo y repente el universo existía. Dios no hizo esto de esa manera. Los ángeles ayudaron a Dios con esto, ellos trabajaron en esto.

Cuando Dios creó vida en la tierra nuevamente, cuando Dios puso seres vivos en la tierra nuevamente e hizo todas las cosas que Él hizo, la Biblia dice que Dios hizo todo esto en seis días. Y Dios dio a los ángeles cierta autoridad, poder y habilidades para hacer esas cosas. No sabemos aún cuales son sus responsabilidades, no entendemos esto. Aunque podríamos especular sobre esto, pero hacemos estas cosas porque acabamos por meternos en problemas. Y hasta que Dios nos revele todo eso, la meticulosidad de esto eso, lo maravilloso que es todo esto, simplemente no lo sabemos.

Pero si eso tomó seis días, si Dios trabajo en esto durante seis días y descansó en el séptimo día, entonces hay cosas que debemos aprender de eso. El universo no surgió de repente. Fue necesario mucho tiempo y mucha planificación para que el universo pudiese existir. El universo es mucho más vasto. Solo podemos ver una pequeña porción de eso. No podemos siquiera comenzar a entender que todavía quedan cosas que están a miles de millones de años luz por explorar. No sabemos con certeza los límites de todo esto, porque el hombre no ha podido verlo todavía. Siempre estaremos aprendiendo.

Los ángeles han participado en la creación de todas esas cosas. Y con el tiempo un tercio de ellos se rebeló contra Dios. ¿Y que decir de los seres humanos que son carnales, que son egoístas, que fueron creados así desde el principio? Ellos no fueron creados de esa manera. Ellos no eran así. Ellos fueron creados como seres espirituales. Ellos nunca habían cometido pecado. En sus mentes, en sus pensamientos no había nada que fuera contrario a Dios y a Su propósito, hasta que Lucifer hizo lo que hizo. ¡Increíble! Y un tercio de los ángeles se rebeló junto con él. Y ellos quedaron conocidos como *demonios*.

Y es bastante naíf de nuestra parte pensar que los seres humanos no pueden hacer lo mismo, que no serán muchísimos los que harán esto. Quizá el cincuenta por ciento de todos los seres humanos. Y podría ser mucho más. No lo sabemos. Pero todos tendrán la libertad de elegir. Todos tendrán la oportunidad de elegir si quieren los caminos de Dios o no. Y es increíble entender esto. ¿Comprendemos cuan bendecidos somos con todo lo que Dios nos ha dado?

No vamos a continuar hablando del capítulo 6 del nuevo libro, como hemos hecho en la última serie de sermones. Lo demás son cosas que sabemos bastante bien y no tiene sentido hablar

de ellas ahora. Ustedes podrán leerlas más adelante cuando el libro sea publicado. Y, por cierto, el Capítulo 2 ha sido publicado ayer. La idea es publicar un nuevo capítulo cada dos semanas.

Pero mientras estábamos con la última serie de sermones, me sorprendió algo en lo que yo no había pensado antes de llegar a esa parte del sermón, algo que tiene que ver con el espíritu de Laodicea. El hecho de que al final de los 100 años nadie que tenga ese espíritu será aceptado en el Reino de Dios, Dios, en Su familia, en ELOHIM. Y estoy hablando de un espíritu, de una actitud.

La Era de Laodicea empezó cuando el Sr. Armstrong murió y terminó 3 años y medio después de la Apostasía, cuando Dios estableció la Iglesia remanente. La Era de Laodicea continuó durante ese período de tiempo. Hemos tenido que aprender eso con el tiempo. Eso no fue algo que hemos sabido automáticamente. Hemos tenido que aprender esto. Y entonces hemos podido mirar hacia atrás y darnos cuenta de lo que Dios había hecho. “Ahora lo puedo ver. Ahora lo entiendo.”

Y aprendemos cuando hablamos de cosas como esta, al hablar sobre lo que va a pasar en los últimos 100 años. ¿Entendemos que cuando las personas sean resucitadas para vivir nuevamente una vida física durante los 100 años ese tipo de espíritu seguirá existiendo? Entonces la Familia Dios será mucho más grande. Ellos van a manifestarse en forma humana y las personas podrán hablar con ellos. Podrán trabajar con ellos. Y ellos serán muchos, porque después de los 1.000 años, muchísimos más serán agregados a la Familia Dios, que para entonces será una familia muy grande.

Las personas serán resucitadas a lo largo del tiempo. Los que pasaron por el diluvio serán resucitados con la misma mente que ellos tenían en ese momento. Esa fue la razón por la que Dios destruyó a todos en los tiempos de Noé, porque todas esas personas habían contaminado sus propias mentes. ¿Y cuan corrompida estaba la mente humana en ese entonces? Ahora la existencia humana es corta, Dios nos ha concedido setenta años de vida, como está escrito en la Biblia, pero en aquel entonces ellos vivían cientos de años.

Y algunos dicen: “El ser humano no puede vivir por cientos de años. Eso hubiera sido imposible.” Bueno, lamentablemente, los que dicen esto son muy necios. Porque eso fue exactamente lo que sucedió. Dios hizo exactamente lo que Él dijo que iba a hacer. Dios destruyó la vida humana en la tierra entonces y solo ha salvado a los miembros de una familia, que quedaron en el agua en un arca. Y cuando esas personas que murieron entonces sean resucitadas sus mentes seguirán estando corrompidas. Y cuando Dios les dé la oportunidad de ver Su camino de vida, no todos van a elegir Su camino de vida.

Y piensen en todos los que han vivido y han muerto a lo largo del tiempo, en todo lo que ha pasado a lo largo del tiempo. Cuando vamos Europa algunas veces visitamos algunos de los castillos, algunas de las ruinas que hay allí. Y algunos de ellos no me han gustado. Bueno, hace mucho tiempo que he visitado esos lugares. Pero en algunos de esos castillos parece que les gusta que los visitantes vean los lugares donde las personas eran torturadas.

Las cosas que los seres humanos hacen unos a otros, es difícil para la mente humana comprender eso. Y quizás algunos de ustedes hayan visto películas sobre las cosas que han sucedido a lo largo del tiempo, durante los reinados de diferentes reyes. Y también algunas cosas que una cierta iglesia solía hacer a las personas para que ellas repudiasen sus religiones y abrazasen las creencias de esa iglesia. Y si las personas no hacían esto ellas eran descuartizadas, torturadas, los miembros de su cuerpo eran amputados. ¡Tantas atrocidades que ellos cometieron que para la mente humana es difícil de imaginar!

Y cuando una cuando ha llegado tan lejos, ella se vuelve tan vil, tan corrompida. Pero mismo así Dios dará una oportunidad a las personas que han experimentado ese tipo de cosas. Quizá no a todos. Quizá algunos ya han sido juzgados porque han ido demasiado lejos y ya no puedan ser ayudados. Eso aún no lo sabemos, Dios lo revelará en Su tiempo.

Y para nosotros es difícil entender lo que va a suceder durante esos 100 años. Pero yo les garantizo que esto no será nada fácil. Esto no serán como solíamos pensar que sería. Porque solíamos pensar que todo sería una utopía, que porque Dios promete que dará 100 años de vida a todos los que serán resucitados. La Biblia dice que entonces un niño podrá jugar cerca del agujero de una serpiente sin preocuparse porque la serpiente no le morderá. Dios deja muy claro que Él va a cambiar la naturaleza de los animales. No entendemos esto. ¿Qué un león esté pastando al lado de un cordero sin tener ganas de comer ese cordero? Eso va en contra de la naturaleza de los leones. Así que, Dios tiene que cambiar su naturaleza. Y Dios dice que esto es lo que va a pasar.

¿Pensar que entonces cualquiera puede acercarse a un león porque los leones serán dóciles? El león no va a querer quitarle el brazo a usted cuando usted se acerque a él para acariciarlo. Algo que usted no debe hacer hoy, porque sería algo estúpido. Como esas personas que van a safaris y se acercan a los animales para tomar fotos. Yo pienso: “¿Puede alguien ser más necio?” ¡Y luego esas personas se sorprenden cuando los animales intentan atacarles y comerles! ¿Osos? Las cosas necias que las personas hacen a veces.

A veces uno ve en la televisión a personas intentando tomar fotografías, hacerse un selfie y hay un oso detrás de ellas. “¡Que raro! ¡El oso parece cada vez más grande!” Las cosas necias que hacen los seres humanos a veces.

Los 100 años no serán una utopía. Y es bueno que comprendamos esto de una vez. Tenemos que ver las cosas como lo que son, de acuerdo con lo que entendemos la naturaleza humana. Para que podamos ver nuestra naturaleza humana como lo que es, para que podamos entender que Dios no nos debe nada. Porque nosotros somos parte de la Iglesia, porque hemos sido engendrados de Su espíritu santo, Dios no está obligado a darnos Su vida, Su camino de vida. Dios no nos debe nada. Él quiere darnos esto. ¡Y Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para lograr esto!

Yo pienso en los miles de personas que he conocido - creo que son unos pocos miles de personas que yo he conocido personalmente - que se han alejado de este camino de vida, que han abandonado este camino de vida. Es horrible que esto pueda suceder con la mente humana, debido a las elecciones que las personas hacen.

Durante el Milenio las cosas serán más fáciles para las personas, por supuesto. De esto se trata el Milenio, en parte. Será un importante tiempo de salvación para los seres humanos, para que las personas puedan tener la oportunidad de formar parte de ELOHIM. Y Dios va a dar esa oportunidad a las personas en los últimos 100 años también, pero no todos van a elegir lo que Dios les va a ofrecer.

Hoy vamos a hablar de la importancia de luchar continuamente contra el espíritu de Laodicea. Porque cuanto más se riquezas espirituales Dios nos da, más fácil es tener ese espíritu, esa actitud. La Era de Laodicea fue la última era de la Iglesia. Y hay mucho que aprender de eso, de las cosas por las que pasamos como Iglesia. Tenemos que entender que ese espíritu, esa actitud, es un espíritu tibio, es un espíritu de pensar que somos ricos, que tenemos muchas riquezas y llenarnos de arrogancia y orgullo. Y si no tenemos cuidado eso es lo que nos puede pasar, debido a todo lo que creemos que sabemos y entendemos.

En la Era Filadelfia Dios ha revelado al Sr. Armstrong muchas verdades, para que él pudiera restaurar en la Iglesia las verdades que la Iglesia había perdido durante la Era de Sardis, todas las verdades que Dios había dado a la Iglesia. Y con el tiempo la Iglesia creció mucho. La Iglesia tenía congregaciones y ministros trabajando en todo el mundo. La obra de predicar el evangelio a través de la televisión, de la radio y de muchas publicaciones. Una obra mucho más grande que la obra de cualquier organización religiosa en la tierra. Y es difícil para las personas entender todo lo que abarcaba esa obra. Y, sin embargo, las personas no conocían a la Iglesia de Dios, porque era una iglesia muy pequeña. Mismo en aquel entonces, cuando la Iglesia tenía casi 100.000 miembros bautizados. O 90.000. Unas 150.000 personas asistían a los servicios del Sabbat cada semana. Pero esto no es nada comparado con las iglesias del mundo. La Iglesia seguía siendo muy pequeña, y no era muy conocida en el mundo. Pero aquellos que sí la conocían, ¡qué cosa tan increíble!

Y ver qué pasó con el ministerio en la Era de Laodicea. Ver qué pasa con los seres humanos cuando son dejados solos. Como Lucifer. Durante mucho tiempo él tenía sus dominios, la autoridad sobre lo que sea que Dios le haya dado. Dios le dijo: “Debes gobernar esto. Debes ocuparte de esto. Debes administrar esto.” Y lo mismo pasó con los ministros de la Iglesia de Dios, que fueron enviados a trabajar en congregaciones por todo el mundo. Les fue dicho: “Debes ser fiel en las gestiones que haces y en la enseñanza del camino de vida de Dios”. También estaban los supervisores regionales con los que los ministros podían hablar sobre los problemas que surgían. Pero a veces los ministros no hablaban de esos problemas con sus supervisores, debido a la naturaleza humana, a su carácter. Ellos no estaban dispuestos a humillarse e ir a preguntar a un superior cómo manejar una situación. Ellos preferían hacer las cosas a su manera. Y después de un tiempo las personas también empezaron a hacer las cosas a su propia manera. Porque no estamos en la familia de Dios todavía. Y nosotros aprendemos eso. No se puede confiar plenamente en nosotros, como seres humanos, hasta que seamos parte de ELOHIM, hasta que seamos parte de la Familia de Dios. Todavía podemos alejarnos. Todavía podemos ir en una dirección diferente. Todavía podemos causar problemas. Y mi experiencia a lo largo del tiempo ha sido una gran cantidad de problemas que han sido causados, y que al final condujeron a una Apostasía. Y debemos aprender de eso.

El título del presente sermón es *Luchando por el Camino de Vida de Dios*. Porque esto es lo que usted tiene que hacer. Si usted realmente quiere esto, Dios quiere ver que usted está luchando por ello. Porque Dios nos ofrece ser parte de ELOHIM, pero tenemos que luchar por esto. Usted tiene que luchar contra su propia naturaleza humana, porque tienes que tomar decisiones, usted tiene que decidir que no quiere el camino del egoísmo, la el camino que causa discordia, el camino que lleva a la competición, a los desacuerdos y adversidades en la vida, al drama en la vida. Y usted tiene que decidir aprender y desear el camino que lleva a la paz, el camino de la cooperación, el camino de la unidad. Usted tiene que ver cuán precioso, cuán maravilloso es cuando las personas pueden tener la misma mente. Piensen en cómo será cuando las personas puedan creer lo mismo, solo puedan creer la verdad.

Esa es una de las cosas que yo enfatizo mucho en los primeros dos capítulos del nuevo libro. No hace falta tener el espíritu de Dios para entender ciertas cosas. Porque las personas pueden hacer ciertas elecciones a nivel físico, pueden juzgar ciertas cosas, pueden ver la diferencia. “Sí, algo diferente comenzó en el año 325 d.C. Sí, fue entonces cuando se comenzó a enseñar sobre la trinidad, porque antes de esto esas cosas no existían”. Esto no está en la Biblia, y ellos admiten que esto no está en las escrituras.

He escrito también sobre el cambio del Pesaj a la pascua. Ellos reconocen lo que hicieron. Ellos reconocen que prohibieron la observancia del Pesaj. Y la Iglesia de Dios continuó con la observancia del Pesaj. Pero el Imperio Romano, una cierta iglesia prohibió esa observancia.

Hay ciertas cosas que las personas pueden ver y entender que ellas fueron cambiadas. Ellas pueden ver que fue entonces que ellos cambiaron el Sabbath, que es en el séptimo día. Ellos comenzaron a enseñar el culto a Dios en el primer día de la semana, el día del sol, el domingo. ¿Qué conexión puede tener eso? Y entonces uno aprende que esto tiene mucho que ver con ...

Es por eso que yo me siento bendecido en poder escribir esas cosas en el nuevo libro esta vez, para ayudar a aclarar de dónde provienen esas cosas. Que esto era parte del culto a los falsos dioses, era parte de los rituales de las falsas religiones. Es sorprendente lo que uno descubre cuando comienza a estudiar sobre esto. Estas cosas no están en la Biblia. Estas son cosas que ocurrieron en el mundo. Y uno puede comenzar por ahí. Hoy es mucho más fáciles de encontrar esas cosas que antes, porque hoy tenemos Internet. Basta con hacer una búsqueda con ciertas palabras y aparece toda la historia de ciertas cosas. Y la mayor parte es verdad. No todo. Porque los seres humanos siempre han tratado de cambiar las cosas en la historia. Pero hay ciertas cosas que ellos reconocen.

Mucho de esto tiene que ver con lo que sucedió en el año 325 d.C., pero también hay cosas que se remontan a las costumbres de los romanos. Para mí esto es algo increíble de entender. Según sus costumbres, para fomentar la cohesión social entre los pueblos que ellos conquistaban, ellos solían mezclar sus religiones. Cuando ellos conquistaban a un pueblo ellos adoptaban los dioses de ese pueblo y mezclaban sus rituales y costumbres religiosos con sus propios rituales y costumbres religiosos. Y lo más increíble es que todo era muy parecido, porque hay un ser que sabe cómo hacer las cosas para engañar a las personas. Pero, de todos modos, esa es una historia fascinante.

¡Me encanta la historia sobre Europa! Si usted pregunta a las personas hoy qué significa el nombre *Europa*, ellas no tienen ni idea. “¿Europa?” Ellas no lo saben. “¿Qué significa el nombre Europa?” “No sabes de donde viene ese nombre, ¿verdad? Europa, era una princesa fenicia. Y Zeus, es dios Zeus, que era considerado un dios, se transformó en un toro, la secuestró y se la llevó en sus espaldas a Creta. La historia de los europeos se remonta a la mitología griega. Esa princesa, Europa, fue entonces llevada a esa región y esa es el origen del nombre de ese continente: Europa.

En la moneda griega de dos euros, en una de las caras, ellos tienen el dibujo de una mujer montada en un toro. ¡Increíble!

En Apocalipsis dice que esto tiene muchas cabezas. Y ese toro tiene una sola cabeza, con Europa montada en ella. Y en algunos lugares en Europa ellos tienen estatuas que representan esto, ¿verdad? Creo que hay una en Hyde Park, si no me equivoco. Un monumento en honor al rey Alberto. ¿Saben a qué monumento me refiero? Hay cuatro estatuas y creo que eso está en Hyde Park.



Ese memorial - [El *Albert Memorial*] -tiene una estatua en cada esquina, que representan diferentes partes del mundo, porque Gran Bretaña ha conquistado a diferentes partes del mundo. Una de esas estatuas es un gran toro con una mujer montada en él. Europa y Zeus. Ellos no saben de dónde vienen cosas como esta. Como el símbolo de la serpiente enrollada en un palo. Las personas no saben de dónde viene eso. Ellas no tienen idea de que esto se remonta a la época en que los israelitas estaban en el desierto. Ellas no saben lo que ese símbolo representa. ¡Increíble!

Yo no quería hablar de esto, pero para mí es algo increíble. Todas esas son cosas físicas que las personas pueden ver. Y lo que a mí me parece interesante es que las nuevas generaciones son más críticas en esas cosas y están dispuestas a investigar esas cosas. Y esto me parece algo increíble. Ellos miran ciertas cosas en el mundo y las cuestionan porque ven que no están bien. Ellos hacen esto incluso con la religión.

Alguien me estaba hablando antes del sermón sobre un documental en la televisión en lo que ellos afirmaban que el nombre de Cristo es Josué. Una cadena de televisión más liberal. Ellos reconocen esto. Yo entonces le pregunté si en ese documental ellos se profundizaron más en la historia e investigaron de dónde vino esto. Pero ellos no lo hicieron. Por lo menos ese conocimiento está siendo más difundido ahora, las personas pueden ver ciertas cosas. Y cuando ellas lean sobre esto en el nuevo libro ellas podrán comparar las cosas. Esto puede ser una herramienta poderosa que Dios puede usar para sacudir a las personas y ayudarlas a evaluar por sí mismas, con la verdad en mano, lo que está bien y lo que está mal.

Porque si una persona está dispuesta a leer todo eso y a investigar esas cosas, entonces ella tiene que elegir. Aunque sea solo a nivel físico. No estoy hablando de elegir a nivel espiritual. Porque solo estamos hablando del conocimiento que ya existe. ¿Qué harán las personas con esto? Ellas tienen que elegir.

Vayamos a Apocalipsis 3. Para empezar, ¿cuántos aquí han vivido en la Era de Laodicea? Muchos. Antes de la Apostasía estábamos en la Era de Laodicea. Y la Era de Laodicea ha seguido existiendo durante 3 años y medio después de la Apostasía, hasta que Dios estableció la Iglesia remanente. Hemos pasado por muchas cosas en la Iglesia de Dios. Y todo con un propósito, todo como parte del plan de Dios para enseñar ciertas cosas a los seres humanos, cosas que Él quiere que los seres humanos comprendan. Especialmente durante el Milenio y el Gran Trono Blanco. Porque entonces la gran mayoría de las personas tendrá la oportunidad de aprender todas estas cosas que otros han experimentado a lo largo del tiempo. Como nosotros, que ahora podemos aprender de las personas que nos precedieron, de todo lo que ellas sufrieron.

Si pensamos que sufrimos, no hemos pasado por el tipo de sufrimiento por el que muchos de ellos tuvieron que pasar en la Iglesia primitiva. Ni de cerca. Hemos pasado por un sufrimiento mental quizá, debido a cosas por las que hemos pasado teniendo que lidiar con varias cosas en el mundo que nos rodea. Pero muchos de ellos tuvieron que pasar por sufrimientos horribles a nivel físico. Especialmente algunos de los profetas antiguos. Esto es como los pioneros que fueron al oeste y allanaron el camino para otros que vendrían más tarde. Ellos hicieron las cosas más fáciles para los que vinieron después de ellos.

Y el plan de Dios es muy parecido a esto. Lo que ha estado sucediendo durante los últimos 6.000 años servirá para allanar el camino, para que en el futuro las cosas sean mucho más fáciles para las personas.

Pero en lo que se refiere al espíritu de Laodicea, a esa actitud y lo que sucedió en la Iglesia de Dios, hay algo que debemos entender muy bien en todo esto: el espíritu de Laodicea es tan malo como el espíritu que se rebela contra Dios.

Y a veces es difícil para las personas comprender esto. Es fácil ver cuando alguien se rebela contra Dios, cuando alguien rechaza a Dios, cuando alguien odia a la Iglesia de Dios, odia la verdad, odia el Sabbat, odia la enseñanza sobre el Pesaj, como hacen muchos de los seguidores del judaísmo. A otros esto no les molesta tanto porque ellos creen algo diferente y no se sienten amenazados.

Pero las personas odian las cosas que creemos. Ellas odian cuando descubren que usted no cree en la navidad. “¿Que ya no vas a dejar que tus hijos celebren la navidad? ¿No vas a poner un árbol y celebrar, dar y recibir regalos? Eres un padre muy cruel.” ¡Hay personas que piensan de esa manera! Ellos odian a la Iglesia de Dios porque no entienden la verdad de Dios, no entienden lo que Dios desea darles para liberarlos de esas cosas que son falsas y que los mantienen cautivos, que los mantienen esclavizados en todas esas mentiras. Porque muchas de esas cosas son simplemente mentiras.

Recuerdo que yo tenía unos cinco o seis años cuando comencé a darme cuenta de que los conejos no ponen huevos. Y después yo me di cuenta de que no existe un gran gordo que baja por las chimeneas. “Algo está mal aquí. Me han mentido”. Supongo que algún momento todos se dan cuenta de esas cosas. Y lo mismo pasa con la religión también.

Y este espíritu de Laodicea es tan malo como el espíritu que lucha contra Dios. Pero cuando hemos pasado por eso no pensábamos de esa manera. No pensamos de esa manera en la Iglesia. Ni siquiera lo hemos visto venir. No nos hemos dado cuenta de que poco a poco nos estábamos quedando dormidos espiritualmente. Como un niño que es mecido con una canción de cuna. Y con el tiempo estábamos totalmente dormidos. Esto nos sucedió a todos en la

Iglesia. Nadie ha sido inmune a esto. Todos pasaron por eso. Y es difícil para las personas reconocer esto.

También quisiera mencionar otra cosa. Es por eso que, cuando todo esté dicho y hecho al final de los últimos 100 años, tanto los que luchan contra el camino de Dios como los que no luchan por el camino de Dios, los que tienen el espíritu de Laodicea y no luchan por el camino de Dios, la sentencia para ambos es la misma. Dios no debe la vida eterna a nadie. Dios no le debe a nadie una existencia eterna en Su Familia, la vida eterna.

En ambos casos la sentencia será la misma. Porque, como está escrito en la Biblia, Dios recompensará a todos de acuerdo con sus obras. Si nuestras obras son según los caminos de vida de Dios, si luchamos por el camino de vida de Dios, entonces recibimos una recompensa. Pero tanto las personas que no luchan por el camino de vida de Dios como las personas que luchan contra el camino de vida de Dios recibirán lo mismo. Ellas recibirán algo diferente, algo que es todo lo contrario a la recompensa que Dios dará a los que luchan por Su camino de vida. Esa sentencia también es eterna, porque ellos nunca más serán resucitados. Esa sentencia es la muerte por toda la eternidad, para siempre.

**Apocalipsis 3:14 - Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea: Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el comienzo de la creación de Dios...** Cuando usted mira la vida de Jesús el Cristo y entiende lo que Dios le ha dado, él es el Cabeza de la Iglesia, es la piedra angular, él es el fundamento sobre el que Dios ha construido todo lo demás. Todo comienza con él. Él es el principio. Y desde el comienzo del plan y propósito de Dios, todo lo que Él creó está fundamentado en Su Hijo. La base de todo lo que Dios iba a construir es Su Hijo, porque se trata de la familia de ELOHIM. Y todo en Su plan se cumple a través de Su Hijo. ¡Un plan increíble! Es increíble lo meticuloso y hermoso que es todo esto. Y también cómo ese plan es magnificado a través de los Días Sagrados que Dios nos da.

**Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el comienzo de la creación de Dios: Conozco tus obras...** Dios sabía esto. Miren lo que ha pasado a lo largo del tiempo, en esos 2.000 años. Dios ha revelado todo esto a Cristo y Cristo lo reveló a Juan las cosas que sucederían en los siguientes 1.900 años. Esto es como un esbozo de cómo serían las personas y de lo que iba en cada Era de la Iglesia. Él se ha encargado de que ciertas cosas tuviesen lugar con el propósito de enseñar a las personas ciertas cosas, para moldear y formar una familia, a aquellos que encajan en diferentes lugares dentro de esa familia.

Y en esas diferentes eras de la Iglesia las personas han experimentado cosas diferentes, cosas que son esenciales para lo que Él ha planeado para aquellos que estarán en Su Familia, para la posición que cada uno de ellos ocupará. Dios sabe cómo moldear y formar nuestras mentes. Y por eso las personas han pasado por diferentes cosas en diferentes épocas, para prepararlas para sea cual sea la posición, la responsabilidad que les será dada en el Templo de Dios. Y estamos hablando de los 144.000 y de donde ellos van a encajar en el Templo. Porque Dios no

hace esto al azar. “Aquí tiene un determinado número de individuos. Pero, ¿dónde vamos a ponerlos a todos? ¿Qué van a hacer esos individuos durante el Milenio? A ver. Pensemos en eso.” ¡No! Todo esto ya está planeado.

Usted puede comparar esto con la construcción de un edificio. Es más sensato hacer los planes antes de empezar a construir en lugar de simplemente empezar y a medio camino usted ve que necesita más material: “A ver. Necesitamos otros 20 listones de madera, necesitamos más material para este muro para que esté en el lugar que queremos que esté”. Es mejor tenerlo todo planeado antes para que usted sepa cuanto costará la obra. (Hay parábolas sobre eso.) Es bueno tener los planes en un papel, un presupuesto con diagramas. Si usted quiere usted puede calcular hasta cuantos tornillos usted va a necesitar. Usted puede calcular casi todo lo que usted necesita para construir algo.

Y los planes de Dios para Su familia son mucho más meticulosos. El diseño de lo que Dios está haciendo, el edificio que Él está construyendo, cada parte es esencial para que las demás puedan encajar perfectamente en su lugar. Todo estará completo. Todo será hermoso. Ojalá pudiéramos entender esas cosas a nivel espiritual, lo que Dios está haciendo.

Él dice: “Conozco tus obras”. Antes de que todo esto ocurriera Dios ya sabía lo que las personas harían en esos periodos de tiempo, en las diferentes circunstancias. Dios sabía lo que sucedería en la Iglesia cuando ciertas cosas sucediesen en el mundo. Dios sabía lo que iba a suceder alrededor del año 1400, cuando Él dio a los seres humanos la comenazar a descubrir ciertas cosas. Entonces los seres humanos comenzaron a entender ciertas cosas sobre las ciencias. Y a alguien se le ocurrió construir una imprenta. ¿Y por qué el hombre no tenía esa capacidad antes, en los primeros 4.000 años antes? ¿O 2.000 años antes? Dios no permitió que los seres humanos supiesen ciertas cosas. Dios no dio esa capacidad al hombre antes. Pero los seres humanos no entienden esto y piensan que son geniales. “Lo hemos descubierto todo por nuestra cuenta. Hemos inventado esto y lo otro.” Ellos no reconocen que Dios les ha dado ciertas habilidades, que Dios les ha dado todo esto. Dios ha retenido ciertas habilidades.

Pienso en cuando el Templo fue construido. La Biblia dice que entonces Dios dio a las personas habilidades que ellas no tenían antes. Él dio a esas personas la habilidad para hacer cosas que ellas no habían podido hacer si Dios no les hubiese dado esa habilidad. Esto es asombroso. Dios dio habilidades a esas personas la habilidad de hacer cosas a nivel físico, para construir algo de tal magnificencia y belleza. ¿Y cuántas más habilidades Dios ha dado a los seres humanos desde entonces?

Dios sabía lo que le sucedería con los seres humanos cuando la imprenta fuera inventada. Porque antes de esto todo era escrito a mano y era necesario mucho tiempo para escribir. Pero con la invención de la imprenta todo iba más rápido. Primero era un proceso lento, pero después ese proceso sería cada vez más rápido y ellos empezaron a imprimir libros. ¿Y saben

qué libro ellos empezaron a imprimir? La biblia. Ese era su principal objetivo. Esto comenzó primero en Europa y luego llegó aquí y a otros lugares, debido a lo que Dios hizo con los hijos de Israel. El pueblo de Israel fue dispersado. Pero esto es algo que las personas no entienden.

Y cuando todas estas cosas comenzaron a suceder Dios sabía lo que sucedería en la Iglesia debido a eso. Dios sabía que la Iglesia entraría en un período de tiempo en el que habría gran libertad (que la gente pensaba que tenían). Porque entonces algunos se separaron de una cierta iglesia porque no estaban de acuerdo con ciertas cosas. Las personas ahora podían leer lo que está escrito en la Biblia, algo que antes era imposible para la mayoría de las personas, porque ellas no tenían acceso a la Biblia. Y mismo cuando la Biblia comenzó a ser impresa las personas seguían sin tener acceso a ella porque un ejemplar de la Biblia costaba mucho dinero. Y antes de eso la Biblia estaba escrito en pergaminos y las personas comunes y corrientes no tenían acceso a esas cosas.

Y de repente las personas tenían libros que podían leer y estudiar. Esto era algo nuevo y abrió nuevas puertas para las personas. Ellas sintieron esa libertad y empezaron a interpretar por sí mismas lo que está escrito en la Biblia. Y había algunas cosas que ellas entendían claramente que no era lo que la otra iglesia enseñaba. O al menos esa era la percepción de algunas personas, porque entonces surgieron muchas y diferentes “autoridades” en la materia. Pero esas personas no tenían ninguna autoridad porque ellas no tenían la verdad.

Esto resultó en grandes dificultades para la verdadera Iglesia de Dios, porque ahora existían todas esas ideas diferentes sobre la religión. Y la Iglesia fue quedando cada vez más débil debido a esta explosión del cristianismo tradicional y todas esas iglesias que comenzaron a surgir. Cientos de ellas. Es increíble todo lo que pasó a largo del tiempo.

Dios dice: “Conozco tus obras”. Él sabía lo que sucedería después de un cierto período de tiempo. Dios dijo a la Iglesia en la década de 1930: “Estás muerto”. Espiritualmente, la Iglesia había llegado a un punto el en que ella ya no tenía suficiente verdad para estar viva. Dios entonces levantó a un apóstol en la Era de Filadelfia. Esa era de la Iglesia comenzó a principios de los años 30. Dios entonces comenzó a revelar la verdad a la Iglesia nuevamente, para reavivar la Iglesia. Verdades que se había perdido durante la Era de Sardis. Nuestra historia es increíble. ¡De verdad! Espero que todos abracemos con entusiasmo, con apreciación toda la verdad que Dios nos ha dado. Porque ninguno de nosotros estaría aquí si Dios no hubiera hecho esas cosas. ¡Ninguno de nosotros!

Y así Dios comenzó a revelar cosas sobre los Días Sagradas, cosas sobre el plan de Dios, sobre cómo funciona el proceso de salvación. Y es asombroso, es increíble lo que Dios ha dado al Sr. Armstrong. Y en la Era de Filadelfia Dios reavivó la Iglesia, la fortaleció, la Iglesia comenzó a crecer. Y, como he dicho al principio, las congregaciones empezaron a crecer en todo el

mundo, los ministros eran enviados a todo el mundo para alimentar y cuidar a las congregaciones.

¿Cuántas congregaciones había en Dalas? ¿Eran cinco o cuatro? Cuatro. Había cuatro congregaciones. ¿Unas 1.200, quizá 1.500 personas? 1.200. Como en Cincinnati. Recuerdo que en Cincinnati también había unas cinco congregaciones, en toda la región. Una en la región del este, otra en la región oeste, otra en la región norte, otra en la región sur y otra en el centro. Eran unas 1.500 personas cuando ellos se reunían en los Días Sagrados, porque solíamos reunir todas las congregaciones de una región y alquilar unas instalaciones más grandes para que todos pudiesen celebrar juntos los Días Sagrados de Dios, los Sabbats anuales.

Y con el tiempo eso tuvo un determinado efecto en las personas y el espíritu de Laodicea comenzó a surgir en las personas. Pero mientras el Sr. Armstrong estaba vivo, Dios le dio fuerzas hasta finales de los años 70 principios de los 80, hasta que él murió. Cada vez que él estaba enfermo y tenía que apartarse de sus funciones debido a problemas cardíacos, problemas de salud, Dios lo levantaba nuevamente y él entonces volvía más fuerte que nunca.

Yo recuerdo a ese hombre frágil cruzando el podio en Pasadena. Uno lo veía caminar, a veces con ayuda, la cámara se acercaba y se podía ver sus manos. Porque cuando las personas se hacen mayor, cuando llegan a los noventa, a veces se les puede ver los huesos. Y él entonces comenzaba a golpear el púlpito, cada vez más fuerte, y decía que tenía que poner a la Iglesia de vuelta en el camino correcto. Porque él podía ver lo que estaba sucediendo a finales de los años 70, lo que había pasado a muchos de los evangelistas, lo que personas estaban haciendo, tomando partido. Cosas que la Iglesia entonces no sabía. Hemos sido protegidos de esas cosas.

Él siempre tenía un sentido de urgencia. Todos los que han estado en la Iglesia durante ese período de tiempo sabían que él siempre tenía un sentido de urgencia. Él no tomaba esto a la ligera. Él escribía ciertas cosas en letras mayúsculas. Ese era su estilo. Él hacía esto cuando quería dejar ciertas cosas bien claras. Esto era parte de su carácter. Y si uno entendía esto, entonces uno no estaba viviendo como debería estar viviendo hacia Dios, porque uno sabía lo que significaba cuando él resaltaba esas cosas. Y esto entonces impactaba a uno. Hemos pasado por esas cosas en la Iglesia. ¡Increíble!

Y entonces vino la Era Laodicea y una persona que no era un apóstol pero que desempeñaba un papel de autoridad en la Iglesia de Dios se convirtió en el hombre de pecado, el hijo de perdición. Es increíble lo que pasó entonces en la Iglesia.

¡Dios sabía que estas cosas le pasarían a la Iglesia! Dios sabía lo que sucedería en la Era de Laodicea. Dios predijo lo que sucedería al final de la Era de Laodicea. Todo esto era parte del propósito y del plan de Dios para aleccionar, para moldear y formar a Su familia. Y tuvimos que pasar por todas esas cosas por el bien de ELOHIM. Y los 144.000 enseñarían esas cosas a

las personas durante el Milenio. ¡Increíble! Porque necesitamos esa experiencia. Espero que podamos ver la mano de Dios en esas cosas, que entendamos lo que se aprendió de esa experiencia.

**Conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente.** ¡Increíble! Dios sabía que esto iba a suceder. “Dales un poco de tiempo, quítales ciertas cosas”. Dios ha permitido que el Sr. Armstrong viviera 93 años. Y entonces, cuando é murió, ya no había nadie con su carácter y su temperamento. El vibrante y fuerte temperamento que Dios había modelado en él a 30 años de edad, para prepararlo para la obra que Dios le iba a dar más adelante. Dios sabía el tipo de carácter, el tipo de temperamento que era necesario para impulsar, para lograr lo que Él iba a hacer en las décadas que siguieron. ¡Increíble! Es increíble entender esto.

Él me daba mil vueltas. Creo que él me regañaría si yo no hiciera todo lo que puedo hacer con la tecnología que tengo a mi alcance ahora, con los ordenadores que tenemos hoy. Ahora usted puede escribir todo un libro en un ordenador. En aquel entonces ellos tenían departamentos completos con personas que ayudaban con las correcciones, con las investigaciones y todo lo demás. Departamentos con montones de empleados. Hoy no se necesita tanta. Y tampoco estamos haciendo una obra al mismo nivel que él hizo. Si hablamos de 8 millones de ejemplares de la revista *La Pura Verdad*, que era publicada en todo el mundo en 10 idiomas diferentes, esto es un poco diferente.

Tenemos que comprender que Dios sabía lo que iba a suceder y qué harían las personas cuando ya no hubiera un apóstol en la Iglesia, cuando hubiera solamente un individuo que tenía celos del Sr. Armstrong. Tenemos que comprender que Dios sabía lo que sucedería en la Iglesia con el tiempo.

Él dijo: **Conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente.** O bien somos fríos o bien somos calientes. Y con el tiempo yo he aprendido por qué eso era tan importante. Yo entonces he empezado a apreciar eso más lo que Dios dice aquí. El deseo de Dios para nosotros es que seamos fríos o calientes. Él dice: “Me gustaría que fueras frío o caliente”. Él dijo a la Iglesia en la Era de Laodicea: “No ni sois fríos ni calientes. Ojalá fuerais ...” Eso es lo que Dios dice aquí. La palabra aquí usada en el idioma griego es una palabra que se usa para expresar un deseo imposible. Algo que no puede ser. Algo que no se puede hacer. Pero ese es el deseo de Dios. ¡**Ojalá fueras frío o caliente!** Dios entonces explica lo que esto significa. Volveremos a esto más adelante. Porque es algo hermoso cuando alguien es caliente. Cuando alguien es caliente esto significa que esa persona está viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios, que está luchando por el camino de vida de Dios. No alguien que se duerme en los laureles, que está en el patio fingiendo ser parte de todo esto, pero sin estar completamente comprometido, sin estar realmente luchando como debería, sin tener el celo que debería tener. Porque usted quiere ese camino de vida usted tiene que luchar por ello. Hay ciertas cosas que usted tiene que hacer. Y usted no lucha por esto, si usted no hace lo que tiene que

haces, usted no puede ser caliente, no puede ser celoso espiritualmente, de ninguna manera. Usted entonces estará en algún lugar en el medio, entre una cosa y otra.

Cuando una persona es fría usted lo sabe. Cuando una persona es fría esto es obvio. Si alguien no está viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios, si está viviendo de una manera contraria al camino de vida de Dios, si está luchando contra el camino de vida de Dios, causando división en la Iglesia, haciendo ese tipo de cosas, Dios lo manifiesta rápidamente. Usted puede ver esto muy rápido y puede tratar con esto rápidamente en la Iglesia.

Pero había tantos que no eran ni fríos ni calientes. ¿Dónde estaban? Estaban en algún lugar entre una cosa y otra. Ellos no eran fríos para que uno pudiera tratar con la situación y tampoco eran calientes. Ellos estaban en la zona de los zombis. No sé cómo lo llamar esto. Ellos estaban allí fingiendo ser parte de la Iglesia, pero no era algo sincero.

Y esto es de lo que estoy hablando hoy. O bien amamos el camino de vida de Dios, queremos el camino de vida de Dios, apreciamos lo que Dios nos ha dado, vemos el valor de esto y luchamos por ello o bien... Estamos dispuestos a luchar contra nuestra naturaleza porque nuestra naturaleza se resiste a Dios. La mente carnal es enemistad contra Dios. Eso fue lo que escribió Pablo. Y esto o bien es verdad o no es verdad. ¡La mente carnal está en enemistad con Dios, lucha contra Dios!

Y si usted dice a una persona en el mundo, si usted dice esto a los seguidores del cristianismo tradicional, ellos le dicen: “¡No! ¡Yo no lucho contra Dios! Voy al culto todos los domingos. He aceptado a Jesús Cristo como mi salvador.” Y esto no significa nada. Pero ellos no lo entienden.

Él dice: **Conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!** Vamos a mirar lo que es dicho primero aquí: “Conozco tus obras”. De eso se trata. Se trata de nuestras obras. Se trata de lo que hacemos. Todos tienen obras. Cuando una persona es tibia, no hay muchas obras. Algunas sí que hay. Pero no esa persona no está haciendo la obra que Dios dice que debemos hacer. Sin embargo, algo está sucediendo su vida. Y eso es lo que las personas tienen que entender. **Conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente.**

Vayamos a 1 Corintios 3 y vamos a leer lo que dice allí. Conocemos muy bien esos versículos, pero hoy vamos a mirarlos de un punto de vista diferentes. Estamos hablando sobre luchar por el camino de vida de Dios. Eso es lo que tenemos que hacer. Y Porque esto no ocurre por ósmosis.

Las personas van a una misa o a un culto los domingos, los sábados o cuando sea y escuchan una charla que dura 15, 20 minutos, ½ hora minutos y luego vuelve a sus casas y no que oyen no tiene mucho impacto en su vida. No hay nada que produzca un gran cambio en su vida, que



les hace esforzarse por vivir de manera diferente, por no hacer ciertas cosas, por pensar de manera diferente.

Me acuerdo de un joven que yo conocía. Él solía ir a una cierta iglesia, y algunas veces hablábamos sobre lo que él creía. Y era algo como: usted va una vez a la semana a la iglesia y todos sus pecados son perdonados. Y durante los siguiente seis días usted simplemente sigue viviendo como le da la gana, porque usted sabe que puede volver allí a cada semana, repetir el numerito y todos sus pecados son perdonados. Sea lo que sea que ellos hagan, algo místico, y, de repente, toda está bien. Usted come una oblea, toma un poco de vino en esa cosa que ellos llaman de comunión y todo esta bien nuevamente. Y Ese chico no tenía ningún deseo de cambiar. Esto es simplemente una rutina, un ritual que ellos cumplen una vez a la semana y todo esta bien. “¡Estupendo, ¿verdad?”

**1 Corintios 3:9 - Porque nosotros somos colaboradores de Dios...** Qué cosa tan increíble que Dios dice sobre Su pueblo, sobre la Iglesia. Somos colaboradores de Dios. Estamos trabajando juntos con Dios en algo y necesitamos la ayuda de Dios para poder hacer esto. **...y vosotros sois el campo de cultivo de Dios, sois el edificio de Dios.** Tenemos que comprender cómo somos llamados. Somos parte de un campo de cultivo, por así decirlo, el campo de cultivo de Dios. Y hay ciertas cosas que Dios nos da en la vida. Y entonces producimos fruto. Pero eso depende de nosotros. Si somos bendecidos de ser parte de Su campo de cultivo, el fruto que produzca dependerá de las elecciones que hagamos, de cuánto colaboramos con Dios. Y esto es lo que Pablo dice aquí: “Porque somos colaboradores de Dios”. Y la verdad es que Dios hace todo, pero nosotros tenemos que ser parte de eso si queremos recibir el beneficio de ser parte de Su campo de cultivo, de Su edificio, como dice aquí: **...sois el edificio de Dios.**

Tenemos que entender que una construcción se está levando a cabo y que todavía tenemos mucho trabajo por hacer para ser parte de ella. No somos colocados en un determinado lugar de repente. No. Tenemos que estar comprometidos con eso. Somos colaboradores de Dios.

**Según la gracia que Dios me ha dado, yo, como maestro constructor, eché los cimientos...** Y aquí están las herramientas. Aquí nos es dicho lo que necesitamos, aquí lo tenemos. Todo está listo para nosotros. Así es como debemos construir sobre esto ahora. Todo está ahí. La está ahí. Y la pregunta es: ¿Qué vamos a construir sobre esa base? ¿Cuál es nuestra parte en esto? Dios nos ha dado las herramientas y los materiales.

**...y otro construye sobre ellos. Pero cualquiera que edifique sobre este fundamento tiene que tener mucho cuidado.** En otras palabras, construir es algo que requiere trabajo. Por lo tanto, debemos tener cuidado, como dice aquí, sobre cómo construimos sobre lo que Dios nos ha dado.

Dios nos da todo lo que necesitamos. ¿Cuán bendecidos somos porque sabemos la verdad? Pero eso no es suficiente, ¿cierto? Usted sabe la verdad, pero usted tiene que elegir: “Quiero ser

perdonado de mis pecados. Quiero este camino de vida que Dios me está mostrando. Quiero ser perdonado. Quiero ser bautizado, sumergido en agua, y cuando salga del agua quiero andar en novedad de vida.” Josué murió para que nuestros pecados puedan ser perdonados, pero también para que Él pueda vivir en nosotros, para que el poder del espíritu santo de Dios pueda habitar en nosotros. Porque tenemos una obra que hacer.

Y después del bautismo sigue la imposición de manos. Dios entonces nos engendra del espíritu santo y a partir de entonces el espíritu santo puede habitar en nosotros. ¡Qué cosa tan maravillosa! Pero para que el espíritu santo siga habitando en nosotros tenemos que trabajar en ellos. De lo contrario el flujo del espíritu se cortará.

No basta con hacer algo y, de repente, Dios le data la vida eterna en ELOHIM. Dios no nos debe esto. Antes en la Iglesia las personas pensaban así, tenían esa actitud. Pero esto no funciona de esa manera.

**Versículo 11 - Pues nadie puede poner un fundamento distinto del que ya tenemos, que es Josué el Cristo.** Y aquí está. Él es el fundamento. Todo está construido sobre él. Comenzamos con el Pesaj. Él es nuestro Sumo Sacerdote que intercede por nosotros y podemos ser perdonados del pecado y luego tener el espíritu de Dios habitando en nosotros para que podamos cambiar, convertirnos en algo diferente, para que podamos ser transformados, para que ese proceso tenga lugar.

**Si alguien construye sobre este fundamento, ya sea con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y paja...** En otras palabras, aquí se usa el ejemplo de cosas físicas con las que se puede construir un edificio. Esto es lo que una persona podría hacer.

No sé lo que ustedes piensan sobre construcciones con paja. Hay casas que tienen tejados de paja. Ellos hacen manojos de paja muy apretados, un trabajo muy bueno, las capas de paja son muy gruesas. Pero el que lo hace tiene que saber muy bien como hacerlo y es algo que requiere mucho trabajo. No se puede simplemente poner la paja en el tejado de cualquier manera. Y materiales como el heno y la paja son materiales débiles para la construcción. No son materiales duraderos, buenos para construir todo un edificio solo con esto.

**... su obra se mostrará tal cual es, pues el día la dejará al descubierto.** ¿Que significa eso? Dios está diciendo a cada uno de nosotros que tenemos trabajo que hacer y que debemos ser parte de esa construcción. Somos colaboradores de Dios y tenemos que decidir si vamos a participar en el proceso de construcción o no. Porque tenemos que ser parte de esto.

**...su obra se mostrará tal cual es, pues el día la dejará al descubierto.** Llegará el momento cuando quedará claro qué hemos estado haciendo, cuanto esfuerzo hemos puesto en esto. **El fuego la dará a conocer...** Nosotros sabemos que significa ese fuego. Entendemos que esto se

refiere a las pruebas por las que pasamos. Y desde que Dios me ha llamado a la Iglesia, desde 1969, he visto a las personas pasar por todo tipo de pruebas. Somos probados por el fuego. Y todos tenemos que pasar por pruebas, porque esas cosas nos hacen examinar más profundamente a nosotros mismos. Esas cosas ayudan a revelar lo que está sucediendo en nuestra mente. Dios entonces trae a la superficie cosas que de otra manera no podríamos ver. “¿Qué vas a elegir ahora? ¿Que decisión vas a tomar?”

Y pasamos por todo tipo de cosas en nuestra vida en las que tenemos que tomar decisiones. ¿Que elegimos? Y a veces no sabemos que vamos a elegir hasta que estemos en una determinada situación. Y quizá pensamos que sabemos lo que haremos, pero no lo sabemos hasta que estamos allí. Y en ese día esto será revelado. Somos puestos a prueba a través de varias cosas.

He mencionado esto antes. No puedo evitar hablar sobre esto, cuando pienso en ese tema. Siempre me acuerdo de los dos elders con los que hablé en Toledo, Ohio, justo después de la Apostasía. Yo entonces les dije que estaba dejando mi puesto como ministro de la congregación y que la congregación ahora iba a esperar a ver lo que ellos iban a hacer. Yo sabía que la Iglesia se fortalecería si ellos viesan al liderazgo, a los elders, asumir una postura decir: “Apoyamos lo que ha hecho el Sr. Weinland. Entendemos por qué él está haciendo esto. Necesitamos entender esto como congregación: tenemos que mantenernos fieles al Sabbath y a los Días Sagrado y no aceptar las cosas que nos han dicho. Ellos están cambiando todo de repente. Esto no funciona de esa manera”. Eso habría ayudado mucho a la Iglesia.

Yo entonces les dije: “No tenéis mucho tiempo para tomar una decisión. Tenéis hasta esta noche para decidir que vais hacer, para decidir si me vais a apoyar. Y si el Sr. Tkach estuviera aquí él os diría exactamente lo mismo. Él diría que tenéis que apoyar lo él que está diciendo a la Iglesia. Y ahora depende de vosotras, tenéis que elegir.” Y eso no les gustó para nada. Ellos se sintieron incómodos, como si yo les hubiese tratado mal. Yo no entiendo esto, pero era como si ellos pensasen: “Eres muy severo con nosotros y por eso vamos a apoyar al Sr. Tkach”. Y saben qué: ellos ya habían decidido lo que iban hacer antes de reunirse conmigo. Esa decisión ya estaba en su mente. Aunque ellos quizá no lo sabían todavía. Quizá ellos no hayan sabido lo que iban a hacer hasta ese momento. Pero el día lo manifestó. Ese día lo manifestó. Y su decisión fue no seguir a Dios, no mantenerse fiel a lo que Dios nos había dado.

Y hay diferentes cosas que suceden en la vida de las personas. Hay diferentes cosas que se nos presentan y tenemos que elegir qué vamos a hacer.

**...su obra se mostrará tal cual es, pues el día la dejará al descubierto. El fuego la dará a conocer, y pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno. ¿Qué tipo de trabajo es? Usted tiene que trabajar. ¿Y qué tipo de trabajo es el suyo? ¿Para qué está usted trabajando? ¿Es usted como esos dos elders que estaba trabajando en una dirección diferente, que estaban**

dispuestos a aceptar ciertas cosas? Ellos ya habían estado escuchando ciertas cosas que venían de otra congregación y estaban dispuestos a inclinarse en esa dirección, estaban dispuestos a volver al cristianismo tradicional, a ser más como los que nos rodean en lugar de aferrarse a las cosas que Dios nos ha dado. Dios nos ha llamado a salir de esas cosas y nos reveló la verdad. Entonces, ¿qué va a hacer usted? Bueno, ellos ya habían decidido. Su trabajo fue dado a conocer entonces.

**Si lo que alguien ha construido permanece, recibirá su recompensa.** Y con el tiempo esto sucede a todos en la Iglesia. En algún momento, sucederán cosas en la vida de las personas que las pondrán a prueba. Y si seguimos adelante, luchando por este camino de vida, eso será dado a conocer entonces. Y también se revelará si cedemos a alguna otra cosa, si nos debilitamos, si comenzamos a jugar con ciertas cosas como los seres humanos suelen hacer. Si una persona empieza a alejarse de la verdad ella se vuelve débil y cuando esa persona es probada ella no puede permanecer firme, y cede a algún tirón de la carne, porque ya no ve la necesidad de seguir luchando. Esa persona se vuelve muy débil espiritualmente. Tenemos que luchar.

**Versículo 15 - Pero, si su obra es consumida por las llamas, él sufrirá pérdida.** Madera, heno, paja son cosas con las que no se puede construir todo un edificio. Usted tiene que construir con otras cosas que resistirán al fuego. Porque usted va a pasar por el fuego. Y ese es el punto de todo esto.

Las cosas que pueden resistir al fuego tienen que ser más fuertes que la madera, el heno y la paja. Y eso es lo que Dios nos revela. Dios nos muestra con materiales tenemos que construir. Tenemos que usar materiales que resistirán los tiempos de prueba, al fuego. Y esto no es algo que tenemos automáticamente. Tenemos que crecer en esas cosas. Tenemos que luchar por esas cosas.

**¿No sabéis que sois el templo de Dios?** ¡Lo que Dios está construyendo es increíble! Dios nos ha llamado a salir del mundo para darnos esa oportunidad ahora. No tenemos que esperar hasta el Gran Trono Blanco. ¡Cuán bendecidos somos de tener esa oportunidad! No somos mejores que los demás. Dios nos ha llamado y es solo debido al propósito de Dios que estamos aquí. Tenemos esa oportunidad ahora. No debemos cuestionar esto. Debemos aferrarnos a esto, estar agradecido por ello y luchar por ello. La elección es nuestra.

**¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?** O bien el espíritu de Dios habita en nosotros o no habita en nosotros. Ese es el punto. O bien somos parte del Templo y el espíritu de Dios es evidente en nosotros o no podemos luchar, no estamos luchando. Porque si el espíritu de Dios está en nosotros entonces estamos luchando por el camino de vida de Dios.

**Versículo 17 - Si alguien destruye el templo de Dios, él mismo será destruido por Dios.** No podemos contaminar el templo de Dios. No podemos hacer las cosas de manera contraria a lo que Dios dice. Dios dice que el espíritu de Laodicea es contrario a Él. Si somos tibios, si nadamos entre dos aguas, si somos indiferentes a lo Dios nos ha ofrecido, ¡Dios no acepta esto!

Y en el final de los 100 años habrá muchas personas en esa categoría. Ese será el espíritu predominante al final de los 100 años. ¡No deje que esto sea parte de su vida! Hemos pasado por esto. Muchos de nosotros hemos experimentado esto. Sabemos cómo es esto. ¡Huya de ese espíritu con todo su ser! Y así con esa experiencia grito. No deje que esto le pase a usted. Porque hay señales muy claras que muestran lo que es to es y cómo esto se produce.

**Si alguien destruye el templo de Dios, él mismo será destruido por Dios.** Entonces, al final de los 100 años, si las personas no están luchando por el camino de vida de Dios, si ellas no aman el camino de vida de Dios, si ellas no quieren esto, si no están luchando por eso en sus vidas, Dios no va a dar esto a ellas. Dios no les debe esto a ellos. Sería horrible que Dios diera la recompensa de ser parte de ELOHIM a alguien que no está de acuerdo con Él. Esto haría mucho daño que lo que hizo Lucifer, quien se convirtió en Satanás. ¡Los miembros de la Familia de Dios tendrán mucho más poder!

Dios nos está ofreciendo la oportunidad de tener esa mente, de convertirnos en seres espirituales mucho más poderosos que los ángeles. Pero Dios no nos va a dar esto a menos que lo queramos con todo nuestro ser. A menos que Él pueda decirnos: “Ahora Yo te conozco.” A menos que Dios sepa qué haremos cuando Él nos dé esa vida. Él tiene que saber esto. Y todos apoyamos eso, sabemos que esa es la única manera.

**Porque el templo de Dios es sagrado, y vosotros sois ese templo.**

Voy a leer rápidamente **Apocalipsis 3:16 - Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio, voy a vomitarte de mi boca.** Y esto también va a pasar en el final de los 100 años. Los que tengan un espíritu letárgico, el espíritu de Laodicea, que no se dan cuenta de lo que Dios les ha ofrecido, que no aman con todo su ser, no aprecian lo que Dios les ha ofrecido como deberían hacer. Porque esto es una elección. Esto les será enseñado. Dios les dará más conocimiento, pondrá mucho más conocimiento a disposición de ellos. Dios les dará mucho más de lo que tenemos ahora. Muchísimo más. Ellos podrán ver lo que Dios habrá hecho durante los 1.000 y todo lo que Dios habrá revelado a lo largo de ese período de tiempo. ¡Increíble!

Hay muchas cosas que pueden mostrar si una persona es tibia o no. Si una persona es caliente o fría. Santiago 2:14. Voy a leer estos versículos rápidamente. No hace falta que ustedes abran sus Biblias en ese pasaje. Ustedes pueden anotarlos si quieren.

Es bueno pensar en lo que dice aquí. **Santiago 2:14 - Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe si no tiene obras?** Y los protestantes están tan equivocados en esto. Ellos han hecho un lío de lo que significa tener fe y lo que significa tener obras. Y no les gusta hablar sobre las obras cuando esto tiene que ver con obedecer a Dios. “¿Qué? Estás intentando ser salvado por las obras. A eso es reduce. Si usted dice a alguien: “Yo guardo el Sabbat. Yo observo los Días Sagrados”. “Oh, estás intentando ser salvado por las obras. ¿No sabes que Cristo murió por nosotros para que ya no tengamos que estar bajo esta ley tan rigurosa?” ¿Y qué significa eso? ¿Significa esto que como ya no estamos bajo ley podemos hacer lo que nos da la gana? ¡Hm! Lo siento, pero esto es algo tan necio, tan absurdo. Ellos no pueden evitarlo. Ellos están cautivos. Hasta que Dios los libere de ese cautiverio.

**Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe si no tiene obras?** Entendemos que si creemos en la verdad... Tener fe significa creer en lo que Dios le ha dado para creer. Cuando Dios le da la capacidad de creer la verdad sobre el Sabbat, los Días Sagrados, el Pesaj, sobre Sus leyes, y usted entiende cómo influye en la vida de los seres humanos...

Mismo las cosas físicas, algo es que físico. La ley sobre las carnes puras e impuras, por ejemplo. Usted sabe que Dios ha creado ciertas cosas que simplemente no son saludables para el cuerpo humano y que Él dice que no debemos comer esas cosas. Yo estoy muy agradecido a Dios porque Él me dice que no coma esas cosas porque esto contaminará mi cuerpo. Y hoy día hay muchas otras cosas que no son buenas para nuestra salud, porque ellos usan tantos químicos en la producción de los alimentos. Hay tanta contaminación en el mundo de hoy. Dios limpiará todo esto cuando llegue el momento, pero Él nos ha dado una lista de cosas que no debemos comer. Y usted no come mariscos, carne de cerdo, y todas esas cosas porque sabe que ellas no son buenas para su cuerpo.

Pero, ¿respetan y honran a Dios las personas en esas cosas? Tenemos obras. Nosotros creemos esas cosas. Creemos en esas cosas físicas, pero también creemos en cosas que son de naturaleza espiritual como el Sabbat y los Días Sagrados y otras cosas sobre el plan y el propósito de Dios. Y porque creemos esas cosas, vivimos de acuerdo con ellas. Y de esa se trata la fe. La fe es vivir y comportarse de acuerdo con lo que uno cree.

Usted va a las reuniones del Sabbat porque usted cree lo que Dios dice sobre el Sabbat. Y usted demostrar esto por el hecho de que usted está sentado aquí hoy. Usted hace planos para la Fiesta de los Tabernáculos. Usted ahorra el segundo diezmo para poder obedecer a Dios, para poder acudir a la Fiesta y alegrarse como Dios quiere que nos alegremos durante los ocho días de la Fiesta. Para ser alimentado espiritualmente - y físicamente también - alegrarse en la presencia de Dios y aprender durante de ese período de tiempo. En esa época del año- más que en cualquier otra época del año - aprendemos a valorar más lo que ese período de tiempo representa. Dios nos da la oportunidad de estar separados del mundo

durante tantos días. Sonoros anhelamos esto, ¿verdad? Mal podemos esperar a que el mundo tenga esa libertad.

Continuando: **¿Acaso podrá salvarle esa fe?** La fe sin obras. Tenemos que trabajar. La fe tiene que ir acompañada de obras. Usted no puede ser salvado solo por palabras, porque usted sigue ciertos rituales, a modo de rutina. Algunas veces las personas piensan que, porque ellas van a las reuniones del Sabbat de vez en cuando, o a menudo, ellas automáticamente son parte del Cuerpo de Cristo Eso no demuestra si una persona es parte del Cuerpo de Cristo o no. En absoluto. Esta es solamente una de las muchas cosas que demuestran esto.

**Versículo 17 - Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta.** La fe tiene que tener obras. De lo contrario no es fe, no significa nada. Vivimos de acuerdo a lo que Dios nos ha dado para creer.

Vamos a mirar esto más de cerca, porque esto hace una diferencia en la mente de una persona que se está volviendo tibia, si ella tiene eso en su mente o no. Porque o bien usted es frío o bien usted es caliente. Uno de los dos. Usted no puede estar en un punto medio. Usted tiene que ser caliente o frío. Y los que están en el medio recibirán lo mismo que lo que los que son fríos.

Piensen en las obras que pueden reflejar si una persona está viviendo por la fe. Si una persona es fría, tibia o caliente. Vamos a mirar lo que la Biblia dice sobre la oración. Dios nos da la capacidad de creer ciertas cosas. Dios nos ha dicho muchas cosas a través de Cristo. Y si valoramos esas cosas, entonces estamos construyendo sobre ese fundamento. Si esto es o no es parte de nuestra vida.

**Marcos 14:38.** Conocemos ese pasaje. Cuando yo empiece a leerlo usted sabrá de lo que estoy hablando aquí. **Velen y oren...** Esto no es una sugerencia. Cristo no dijo esto solo por decir a los discípulos, a la Iglesia. Cristo no dijo que sería bueno esto de vez en cuando. No. Cristo dijo que debemos velar, que debemos estar alerta. Hemos hablado sobre el significado de esa palabra antes. Esa palabra tiene que ver con estar en guardia.

Esto es como los centinelas que hacían guardia en las torres de vigilancia. Ellos estaban allí para proteger, para velar por la seguridad de una ciudad contra cualquiera que quisiera entrar en esa ciudad para saquearla, para invadirla o lo que fuera. Ellos ponían a personas en lugares estratégicos como centinelas. Esas personas estaban en guardia todo el tiempo. Ellas vigilaban por la noche, estaban en guardia. Esa palabra significa estar en guardia, estar alerta. Y Dios dice que usted tiene que hacer esto.

Si usted vive de acuerdo con Su camino de vida usted debe estar alerta, debe estar en guardia. ¿Y como se hace eso? “Yo quiero estar en guardia. Quiero estar alerta”. Hay muchas cosas involucradas en esto. ¿Saben qué es lo más importante contra el que tenemos que estar

en guardia en esta batalla? Nuestro “yo”. Usted tiene que estar siempre en guardia contra su “yo” y no vivir siguiendo ciertas rutinas sin pensar en lo que Dios está haciendo y su parte en el plan de Dios. Sin pensar cómo usted está viviendo, etcétera, etcétera. Esto abarca muchas cosas.

**Velen y oren...** Porque usted no puede estar en guardia si usted no ora. Usted no puede estar alerta espiritualmente si usted no ora a Dios y clama por Su ayuda para poder seguir luchando, para poder ver ciertas cosas en su vida. ¡Cuando usted salga de aquí hoy, cuando usted vuelva aquí la semana siguiente, usted tiene que orar a Dios por las cosas que Dios nos ha dado sobre la oración en el sermón! “Padre, ayúdame. Si estoy siendo tibio en mi vida de oración, ayúdame a ver esto”.

“A ver: ¿Con qué frecuencia oro?” Ahí es por donde usted tiene que empezar. Eso va a revelar donde usted está ahora mismo. “¿Oro a menudo? ¿Mi mente está centrada en Dios?”

Esto no significa que usted tiene que orar durante horas seguidas. Antes en la Iglesia las personas solían pensar que teníamos que orar como mínimo por 1/2 hora o una hora. Recuerdo que en el campus del Colegio Ambassador en Big Sandy dormíamos en literas y compartíamos dormitorio con cuatro, seis, ocho personas. Y en otro edificio había algo como unas pequeñas cabinas, aposentos muy pequeños, en los que podíamos entrar para orar. Como dice la Biblia: “Cuando ores entra en tu habitación, cierra la puerta y ora ...” Teníamos estas pequeñas habitaciones donde podíamos orar con más privacidad. Porque cuando uno comparte dormitorio con otros y no hay un lugar donde uno puede estar solo, es mucho más difícil orar. Y uno no podía entrar en los armarios de los dormitorios para orar porque solo había espacio para colgar la ropa.

Era muy cómodo tener esas pequeñas habitaciones donde podíamos entrar para orar. Se podía ver si estaban ocupadas o no. Creo que la puerta se podía cerrar con un pestillo por dentro y quien estaba fuera podía ver si había alguien dentro o no.

Y pasaba todo tipo de cosas. Algunos querían que todos los demás supiesen que estaban orando porque oraban en voz alta, casi gritando. Yo entonces pensaba: Muy bien. Aun te queda un largo camino por recorrer, pero espero que aprendas que esto es algo entre tú y Dios. No tienes que gritar para que todos puedan escuchar y saber que estás allí orando”.

Y esto podía convertirse en una rutina, si uno no tenía cuidado. “Yo no quiero entrar y salir rápido. ¡Imagínese que alguien me esté observando y se entere de que no he estado orando mucho tiempo!” Otras veces se escuchaba ronquidos porque alguien se había quedado dormido en una de esas pequeñas habitaciones. Y esas cosas sucedían porque tenemos la naturaleza humana. Y estoy hablando de chicos jóvenes que estaban pasando por las cosas que las solemos pasar cuando Dios nos llama a la Iglesia. Hemos aprendido tantas cosas.



Esas pequeñas habitaciones estaban a nuestra disposición. Y cuando yo pienso en estas cosas, no puedo dejar de pensar en esas habitaciones y lo que muchas personas pensaban sobre la oración entonces. Uno tenía que pasar por lo menos ½ hora, una hora orando. Algunos ministros hablaban sobre esto en los sermones. ¡Y si uno no oraba ½ hora o una hora al día...! Bueno, esto es un montón de tonterías. Su relación con Dios no se basa en cuanto tiempo usted pasa orando. Y entonces todo está bien. Porque esa es una manera equivocada de pensar. Si usted pasa una hora repitiendo lo mismo que usted dijo ayer una y otra vez, ¿qué significa eso?

Cristo dijo que no debemos usar de vanas repeticiones, que no debemos decir siempre lo mismo una y otra vez cuando oramos. Bueno, hacemos esto. Yo oro a Dios por diferentes cosas y algunas cosas son muy similares. A veces yo oro por lo mismo que he orado el día anterior, porque quiero mantenerme enfocado en ciertas cosas y yo entonces oro a Dios por esto. Porque quiero que mi mente esté enfocada. Y depende de lo que me está pasando y de lo que estoy experimentando.

Pero el punto es que tenemos que tener cuidado. Porque se trata de nuestra relación con Dios, de compartir con Dios. Esto es algo personal, es algo entre usted y Dios, es algo privado, es algo que solo atañe a usted. Dios sabe todo sobre usted, y lo mejor que usted puede hacer es contárselo todo a Él. No oculte nada a Dios. Sea honesto, sea sincero. “Tengo esta batalla. Yo hice esto. Lo hice otra vez. Perdóname y ayúdame a no pensar de esa manera. Ayúdame a luchar contra eso. Ayúdame a ver esto luego en el comienzo, ayúdame a detectarlo. Y entonces ayúdame a luchar contra esto en ese momento”.

Y vemos cosas en nuestras vidas que Dios nos revela. Y si reconocemos esas batallas y estamos orando por Su ayuda, ¿sabes qué? Dios nos ayuda dándonos el poder de Su espíritu. Esto es algo único. Dios nos da Su ayuda en esos casos, si clamamos por Su ayuda. Porque hay un poder que Él quiere compartir con nosotros. Él quiere que clamemos a Él por esas cosas y Él entonces nos dará la ayuda que necesitamos para estar más en guardia, para estar más alerta.

Y de eso se trata. Se trata de una batalla. Entender que usted tiene una batalla. Gran parte de la oración tiene que ver con entender cual es su batalla. Y su mayor batalla es su “yo”. Todos tenemos esa misma batalla. Somos un montón de basura. Nuestra naturaleza humana egoísta es muy fea. Y estoy agradecido porque Dios nos muestra más y más cuán feo es nuestra naturaleza. Porque cuanto más podemos ver esto, más odiamos nuestra naturaleza, más la rechazamos y más deseamos algo diferente. “Voy a esforzarme por tener eso, por vivir eso. Voy a clamar a Dios por Su ayuda.” Porque este es un proceso de crecimiento. Dios está construyendo esto dentro de nosotros y esto producirá frutos. Dios quiere ayudarnos.

Se trata de nuestra relación con Dios. Pero si no oramos habitualmente, ¿cómo vamos a tener una relación con Dios? ¿Cómo podemos construir una relación con Dios? Y si no estamos trabajando en nuestra relación con Dios, ¿qué tenemos entonces? El espíritu de Laodicea. Un espíritu tibio comenzará a tomar el control. Esto toma el porque entonces usted está en un estado letárgico, usted está durmiendo. Y después de un tiempo usted ya no podrá ver lo que necesita ver. ¡A menos que Dios le sacuda enérgicamente! Y podemos ver el ejemplo de esto en la vida de muchas personas. Es solo por la gracia de Dios que algunos de nosotros estamos aquí hoy. Porque Él nos sacudió enérgicamente. Somos bendecidos de poder estar aquí. Porque Él nos sacudió y nos despertó. De lo contrario estaríamos como todos los demás. Dios tiene un plan y un propósito en la manera cómo Él trabaja con estas cosas. ¡Que cosa tan increíble!

Vamos a hablar sobre esto en un momento. Pero antes que nada debemos darnos cuenta de que no queremos ese tipo de espíritu. Queremos estar en llamas. Queremos ser calientes. Y esto no sucede así porque sí. Usted tiene que luchar por eso. Usted debe estar en guardia contra las cosas que pueden impedir que usted siga luchando.

¿Y qué cosas son estas? ¿La rutina? ¡Oh!, Si usted no tiene cuidado todo esto se vuelve una rutina para usted y esto le alejará su enfoque de su relación con Dios. De verdad. Esto ha sucedido a cientos, a miles de personas en la Iglesia de Dios. También en los últimos tiempos. No somos inmunes a estas cosas. Esto es una batalla.

Tenemos que darnos cuenta de que estamos en una batalla. ¿Qué tan difícil es eso? Estamos en una batalla y no podemos luchar por nuestra cuenta. No podemos luchar contra nuestro “yo” si ignoramos cosas que Dios dice que no debemos ignorar, que no debemos descuidar. Y la oración es una de esas cosas. Esto tiene que ser una parte muy importante de nuestra vida. Porque todo gira alrededor de nuestra relación con Dios. Tenemos que involucrar a Dios en todo lo que hacemos, tenemos que compartir nuestra vida con Dios. Y usted puede orar mientras esté conduciendo. Usted habla con Dios sobre varias cosas, sobre el día a día, o sobre lo que sea por lo que usted esté pasando, sobre las cosas que usted desea.

Y la verdad es que algunas cosas tenemos que repetir las una y otra vez: “Quiero Tu espíritu. Necesito Tu espíritu. Ayúdame a estar en guardia. Lléname con Tu espíritu, con Tu mente.” Esas son cosas que tenemos que pedir a Dios todos los días.

Repetimos, pedimos a Dios una y otra vez cosas que queremos y que pensamos que necesitamos. Estamos tan preocupados con cosas materiales y pensamos que nuestra vida será mejor si ganamos la lotería o algo así. Dios quiere que oremos a Él por las cosas espirituales. Y si no pedimos esas cosas a Dios... Cristo dijo que no recibimos esas cosas porque no las pedimos.

A ver: ¿qué es lo que usted más quiere? Yo quiero la mente de Dios. Yo quiero el espíritu de Dios en mí. Yo quiero que Dios viva en mí. Y yo clamo a Dios por esas cosas. Todos debemos clamar a Dios por esto. Si no clamamos a Dios por esas cosas podemos quedarnos dormidos espiritualmente. Podemos comenzar a quedar dormidos espiritualmente. Podemos volvernos tibios y caer en la rutina.

Enviar en primer diezmo se vuelve una rutina. Ahorrar el segundo diezmo para asistir a la Fiesta de los Tabernáculos se vuelve una rutina. Venir a las reuniones en el Sabbat se vuelve una rutina. Pero, ¿está Dios en esto o esto es simplemente una rutina para nosotros? Como hacen las personas en el mundo que van a la iglesia los domingos, al estudio bíblico el miércoles, y todas esas cosas que las personas hacen.

**Velen y oren, para que no entren en tentación.** Porque esto es lo que sucederá. Vendrá alguna prueba, algo nos pasa y nos alejamos de Dios, nos volvemos más y más débiles. Porque si no estamos en guardia, si no estamos orando por las cosas por las que debemos orar, si no estamos alerta, si no estamos trabajando en nuestra relación con Dios, entonces algo pasa y empezamos a alejarnos, si no tenemos cuidado.

**El espíritu, a la verdad, está dispuesto pero la carne es débil.** El espíritu de Dios. Él quiere darnos Su espíritu. Él desea darnos Su espíritu, pero tenemos que clamar por esto. Tenemos que desear esto. Tenemos que orar por esto. Tenemos que buscar a Dios y pedirle esto. ¡De verdad!

**Marcos 11:25 - Y cuando estéis parados orando...** Y usted puede orar de pie, de rodillas, sentado. Usted puede orar mientras esté conduciendo. Y Lo importante es su relación con Dios. Lo importante es honrar a Dios. Hay momentos en los que debemos mostrar más reverencia. Hay momentos en los que debemos esforzarnos por mostrar más reverencia a Dios. Y aunque a veces usted quizá no puede hacer esto, Dios todavía quiere escucharle y recibirá su oración sin importar si usted está de pie, sentado conduciendo su coche, o donde sea que usted esté. Y quizá usted no pueda arrodillarse. No pasa nada. Dios sabe. Lo más importante es que oremos. ¡Y qué pedimos a Dios en nuestras oraciones también es importante!

**Y cuando estéis orando, si tenéis algo contra alguien, perdonadlo...** ¡Guau! Muchas personas se han marchado de la Iglesia de Dios por causa de esto. Ellas se han vuelto tibias porque no estaban dispuestas a perdonar a los demás. Ellas no estaban perdonando. Ellas no aprendieron sobre la misericordia de Dios.

La misericordia de Dios tiene que ver con todas las cosas que Dios da. Es increíble estudiar esto en la Biblia, de lo que se trata. Y por supuesto que las personas en el mundo no comprenden esto. Recibimos el favor de Dios. Y esto comienza cuando Dios nos llama y nos da Su verdad. Y entonces Dios nos da la oportunidad de tomar decisiones y podemos ser perdonados del pecado. Tenemos la bendición de poder ser perdonados del pecado a través de

nuestro Pesaj. Es increíble el favor, la misericordia que Dios da. Y recibimos las bendiciones y la misericordia de Dios en nuestras vidas. Dios quiere darnos Su misericordia.

Pero mucho de eso tiene que ver con el comienzo de todo esto, con nuestro Pesaj. Tenemos que comprender lo que Dios ha hecho por nosotros. Cada vez que vamos a la presencia de Dios y le pedimos perdón, Él nos perdonará si tenemos una actitud correcta y si estamos luchando. Ahora, si usted no está luchando en esa batalla, si usted no está tratando de cambiar, nada de esto tiene significado. Es como esas personas que van a una iglesia una vez a la semana y el cura les rocía con lo que sea, hace una señal como se fura una cruz y todo está bien. O ellos se comen una oblea y toman un poco de vino y de repente todo está bien, hasta el próximo domingo. ¡Esto no funciona de esa manera!

Y tampoco esto aquí. Tenemos que pasar por un proceso y esto tiene que ser en espíritu y en verdad hacia Dios. Y una de las cosas que tienen que quedar muy claras para nosotros desde el principio, algo que tenemos que entender muy bien es que, si Dios ha sido tan misericordioso con nosotros y ha perdonado nuestros pecados, ¿cómo podemos no perdonar a los demás? ¿No comprendemos que no tenemos derecho a tener nada en contra de nadie? He hablado sobre esto en muchos sermones y espero que todos comprendan esto muy bien. Yo siento que comprendemos esto cada vez más, pero podemos olvidarnos que, si tenemos algo en contra de otra persona, si no estamos dispuestos a perdonar a los demás, quedamos separados del espíritu de Dios. Quedamos separados del espíritu de Dios porque eso va en contra de Dios.

No perdonar a los demás, no tener un espíritu perdonador hacia los demás, es algo que va en contra del espíritu de Dios. ¡Cristo murió para que pudiéramos ser perdonados de nuestros pecados y no perdonamos a los demás? ¡Les guardamos rencor, no olvidamos de lo que ellos hicieron dos, tres años atrás o el mes pasado quizá y los juzgamos de acuerdo con esto? No les perdonamos. No entendemos que, si Dios los ha perdonado, ¿quiénes somos nosotros para tener algo en contra de ellos? Y yo les dije que esas cosas son muy, pero que muy peligrosas. Ese espíritu es el mismo espíritu de homicidio. ¡Si tan solo pudiéramos comprenderlo esto! Dios lo llama de esa manera. Si usted no perdona a una persona, espiritualmente esto es mucho peor que el matar esa persona físicamente. Porque Dios puede resucitar a las personas más adelante. ¿Pero si usted comete homicidio espiritualmente? El daño puede ser tan grave que algunos no sobreviven a esto.

Esas cosas sucedieron durante la Apostasía. Y, lamentablemente, Dios no ofrecerá esa oportunidad a muchas personas debido a lo que ellas hicieron con sus mentes. Porque ellas nunca aceptarán lo que Dios ofrece. Esas personas corrompieron sus mentes de tal forma que Dios ya no puede trabajar con ellas. Ellas nunca se arrepentirán. Y algunos han sido la causa de esto. Ellos fueron los que tomaron las decisiones.

**Y cuando estéis parados orando, si tenéis algo contra alguien, perdonadlo, para que también vuestro Padre que está en el cielo os perdone a vosotros vuestros pecados.** Porque la realidad es que si no perdonamos no somos perdonados. No podemos ser perdonados porque estamos pecando. Hasta que nos arrepintamos de ese pecado y perdonemos a los demás. Y muchos, muchísimos han ido por ese camino.

Eso es otra cosa que demuestra de una manera muy clara si estamos o no estamos luchando por el camino de vida de Dios. Si estamos o no estamos luchando contra nuestra naturaleza humana, contra nuestro egoísmo. Si hacemos esas cosas hacia los demás, esto es algo realmente egoísta. Y seremos juzgados por esto. Es por eso que hemos hablado sobre este tema en una serie de sermones. Debemos tener mucho cuidado con cómo pensamos.

**Mateo 6.** ¿Nos esforzamos por fortalecer nuestra vida de oración, por orar de la manera que debemos orar? Cristo nos enseñó cómo debemos orar. Y no tiene sentido esto una y otra vez. Pero podemos agregar cosas a esto, podemos construir sobre esto. Entonces esto tiene mucho significado. Las personas en el mundo suelen orar: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino ...” Como si fuesen mejores que los demás. No. No eres mejor que los demás. Si esas palabras no cobran vida para usted, si usted no está lleno del espíritu de Dios, ¿qué significa todo esto?

Cristo dijo en **Mateo 6:9 - Ustedes, pues, oren así: Padre nuestro que estás en los cielos...** Es bueno recordar eso, pensar en eso, pensar en la inmensidad del universo que Dios ha creado. Ahora entendemos más sobre la inmensidad del universo que nunca antes. Y debemos estar maravillados con eso y agradecer a Dios, glorificar a Dios por eso. “¿Que Dios haya mirado hacia abajo y haya elegido a mí?” Debemos estar muy agradecidos a Dios por eso. “Estás allí y, sin embargo, me has dado esa oportunidad”. Esto debe conmovernos. Esto debe despertar en nosotros un profundo agradecimiento por todo lo que Dios nos ha dado, en nuestra mente. Porque si no nos sentimos motivados por esto, ¿qué más nos motivará a luchar por este camino de vida?

**Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.** Eso es lo que significa. “Santificado sea Tu nombre”. ¿Y cómo podemos ser parte de eso? ¿Qué significa eso en nuestra vida? ¿Cómo podemos hacer tal cosa?

Nosotros deberíamos entender esto, ¿no? Comenzamos a aprender eso en la Iglesia de Dios cuando comenzamos a aprender sobre los mandamientos. Comenzamos a aprender la parte física de esto. Aprendemos que no debemos tener otros dioses, que no debemos tomar el nombre de Dios en vano. Es otra manera de decir esto. Aprendemos a dejar de ciertas cosas que son contrarias a Dios, a no tomar el nombre de Dios en vano. Y cuando oímos esto pensamos en usar el nombre de Dios de manera indebida y jurar por el nombre de Dios. Como las personas en el mundo suelen hacer.

Eso me hace pensar en algunos programas de televisión. Ellos maldicen y usan el nombre de Dios, pero nadie da una mala calificación a un programa si ellos usan palabrotas que tienen que ver con las relaciones sexuales. Algo que no es tan malo, tan enfermo, tan pervertido como tomar el nombre de Dios en vano. Pero nadie les critica por hacer esto. No parece importar a nadie que ellos usen el nombre de Dios en vano, pero si ellos usan términos que tienen que ver con la perversión sexual, con la inmoralidad sexual o lo que sea las personas dan una mala calificación al programa. “Porque no está bien decir usar ese tipo de lenguaje en la televisión”. ¡Tanta hipocresía, tantas mentiras, cosas tan repugnantes! Me pone enfermo la hipocresía los seres humanos. ¿No nos damos cuenta de que no debemos tomar el nombre de Dios en vano, que no debemos usar el nombre de Dios para maldecir? Empezamos comprender esas cosas a nivel físico primero.

El Sabbat. Empezamos a darnos cuenta de que el Sabbat es el séptimo día, aunque todavía no entendemos su mayor significado. Esto es algo que aprendemos a largo del tiempo. Hay cosas que cada uno de ustedes en esta sala comprenderá más a nivel espiritual a medida que pase el tiempo. Da igual donde usted se encuentra ahora en su crecimiento espiritual, más adelante usted va a aprender más sobre el simbolismo, sobre la belleza del Sabbat y su profundo significado espiritual en nuestras vidas.

¿Cree que ya lo entiende todo? Usted no entiende todo. Yo tampoco. Siempre aprenderemos más y más sobre el plan y el propósito de Dios y las cosas que están involucradas en esto. Yo aprendí esto de una manera que nunca pensé que aprendería. Porque yo no me di cuenta de lo que no sabía esto. Y cuanto más Dios nos da y más nos damos cuenta de lo que no sabemos. Y más podremos glorificar y honrar a Dios, agradecerle por Su grandeza. ¡Y somos solo pequeños peones en el esquema de las cosas, pero Él nos ofrece tanto! Esto es asombroso. Porque Dios ama Su plan, Dios nos ama, Dios ama lo que Él está moldeando y formando en nosotros. Si nos sometemos a esto, si queremos esto, y luchamos por esto.

**Santificado sea Tu nombre.** Comenzamos mirando esas cosas a nivel físico, pero luego aprendemos lo que realmente significa no tomar el nombre de Dios en vano. Aprendemos que esto tiene que ver con la manera cómo vivimos. Para nosotros que llamados hijos de Dios, que somos parte la Iglesia de Dios, del Cuerpo de Cristo, no tomar el nombre de Dios en vano tiene un significado mucho más importante. Esto tiene que ver con cómo vivimos y con lo que refleja en nuestra manera de vivir al mundo que nos rodea. Porque si estamos reflejando ciertas cosas que no son correctas en nuestra conducta, en la forma en que hablamos a los demás, en la forma en que tratamos a los demás en el mundo, en la Iglesia, da igual, si no honramos a Dios en esas cosas porque estamos viviendo de una manera que honra a Dios, si no estamos viviendo en obediencia a Su camino de vida, pero estamos haciendo algo diferente, si estamos viviendo el egoísmo, entonces debemos arrepentirnos porque estamos tomando el nombre de Dios en vano .

Entonces aprendemos lo que significa eso espiritualmente. Y esto es de lo que se habla aquí. El nombre de Dios debe ser santificado. Yo llevo el nombre de Dios en mi vida. usted lleva el nombre de Dios en su vida. Usted es parte de la Iglesia de Dios, del Cuerpo de Cristo. Como hemos leído antes: “¿No sabéis que sois el templo de Dios y que el espíritu de Dios habita en vosotros?” ¿Qué significa eso para nuestra vida? Porque esto tiene que ser claramente reflejado en nuestras vidas.

El espíritu de Laodicea no refleja eso. En absoluto. Tenemos que ser calientes, tenemos que estar en llamas por el camino de vida de Dios, tenemos que ser diligentes en el camino de vida de Dios. Tenemos que seguir luchando en esta batalla, tenemos que estar comprometidos en la batalla. Todos los días de nuestra vida, nuestras mentes deben estar centradas en Dios. Debemos pensar en cómo estamos viviendo. Y cuando hacemos cosas que están mal, cuando pensamos de la manera equivocada, debemos arrepentirnos de eso tan rápido como lo vemos. Y debemos pedir a Dios que nos ayude a comportarnos de manera diferente, a hacer las cosas de manera diferente.

Yo tengo que hacer eso todos los días. Si usted no hace esto todos los días, entonces usted no está viendo lo que tiene que ver. Porque en su mente, en su vida hay egoísmo. Usted no puede evitarlo. Todos los días sucede algo en su mente que no está bien. Algo sucede debido al egoísmo que no está bien, que no es correcto. El egoísmo no es bueno. Es algo contra lo que debemos luchar todos los días.

Si usted piensa que su mente es pura y que no hay nada malo en ella, pídale ayuda a Dios para que usted pueda ver su propia mente. Si usted clama a Dios por eso Él le ayudará a verlo. Esa debe ser nuestra oración: “Ayúdame a ver las cosas que no veo. Ayúdame a ver dónde están mis batallas. Ayúdame a ver las cosas de las que yo no me doy cuenta todavía, ayúdame a ver mis pecados que yo aún no entiendo”.

Y nuevamente: **Santificado sea Tu nombre.** Entonces, ¿no es esto algo por lo que debemos orar, pedirle a Dios que nos ayude con esto? “Muéstrame donde nos estoy santificando Tu nombre.” Es por eso que mi número uno es lo primero en mi lista. Si Dios no es lo primero en vida entonces estoy haciendo algo egoístamente. Y yo hago cosas egoístas todos los días, no puedo evitarlo. Yo lucho contra esto, estoy trabajando en esto en mi vida, para que Dios me limpie cada vez más de esas cosas. Y si hacemos eso Dios nos limpia cada vez más. Pero siempre encontraremos algo allí porque seguimos siendo seres humanos egoístas. Eso es lo que somos. Tenemos que participar en la lucha contra eso. Y Dios nos bendecirá en eso. ¡Que hermoso! Y eso es parte de santificar el nombre de Dios. tenemos que pedir a Dios que nos ayude a glorificar Su nombre en nosotros.

**Venga Tu reino.** Creo que todos queremos esto. Esto es lo que deseamos cuando vemos las cosas que suceden en el mundo que nos rodea. Especialmente con la tecnología moderna que tenemos hoy, podemos ver ciertas cosas. Y la verdad es cuanto más nos acercamos a Dios, más podemos entender que la mentalidad del mundo es vil y contraria al propósito y plan de Dios para la humanidad.

Si pensamos que ciertos partidos políticos tienen razón, si opinamos que un partido es mucho mejor que el otro, estamos muy equivocados. Todo está mal. Todo tiene que ser cambiado. Todo en el gobierno, todo lo que ellos llaman de justicia en el mundo está mal. Todo se basa en principios equivocados. Ellos no pueden hacer bien las cosas porque Dios no está en eso, porque el espíritu de Dios ... Solo el espíritu de Dios puede hacer que las cosas sean justas y correctas.

Todo en el mundo que nos rodea, todo, la motivación y el propósito son la competencia, la codicia. Todas estas cosas son contrarias a Dios. Y a veces es difícil para nosotros ver esas cosas y luchar contra ellas, porque vivimos en el mundo, estamos en el mundo. Pero debemos luchar contra la mentalidad del mundo, contra el espíritu del mundo.

Y cuanto más entendemos eso, más podemos clamar a Dios. Esto me hace pensar en Lot. La Biblia dice que su alma justa se afligía día tras día por las cosas que él veía a su alrededor, en la parte del mundo en que él vivía. Él veía lo que les estaba pasando a los jóvenes. Él veía el ambiente en el que ellos vivían. Jóvenes que no tenían la oportunidad de cambiar, de recibir a Dios. Y lo mismo pasa en el mundo ahora. Hasta que Dios cambie esto y envíe Su Hijo a la tierra. Y gracias a Dios que esto va a suceder dentro de poco.

Pero usted tiene que estar en guardia porque usted no sabe cuándo será. Usted no cuándo Cristo va a volver. ¿Piensa usted que esto no puede suceder pronto? ¡Oh, si! Esto puede suceder muy pronto. Debemos estar en guarda. Tenemos estos marcadores delante de nosotros. 2020. ¿2023? Quizá haya otro entre los dos. No sabemos aún, pero esos son marcadores muy claros que Dios nos ha dado. Y seguimos luchando, seguimos adelante.

**Venga Tu reino. Sea hecha Tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.** ¿Y qué significa eso? Si no tenemos cuidado podemos pensar que los 100 años serán una utopía. Pero esto no es cierto. **“Sea hecha Tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.** Vamos a mirar esto por partes. ¿Qué significa eso en su vida de oración? Si usted usa este esquema, ¿qué significa esta parte? **Sea hecha Tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.** ¿Dónde comienza esto? Aquí. Usted quiere hacer la voluntad de Dios ahora. Su deseo es vivir la voluntad de Dios. Y la voluntad de Dios solo puede ser hecha en aquellos que quieren hacer la voluntad de Dios, que quieren someterse a la voluntad de Dios, que no quieren hacer su propia voluntad, que no quiere seguir sus propios caminos.



Porque ese es el espíritu de Laodicea. Uno no lucha y por eso hace las cosas a su manera. Es más fácil no luchar. A veces las personas piensan que es más fácil no trabajar, que es más fácil no luchar. Pero este es una mentalidad equivocada, es una manera de pensar muy equivocada. ¿No trabajar, no luchar por ciertas cosas? Necesitamos trabajar. Necesitamos luchar. Podemos aprender de las cosas físicas y aplicarlas espiritualmente en nuestra vida.

**Sea hecha Tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.** ¿Y cuál es la voluntad de Dios en el cielo? ¡Su voluntad para mí es que yo luche! Su voluntad para mí es que yo ore. Su voluntad para mí es que yo haga ayunos. Yo sé cuánto necesito a Dios y también sé lo fácil que caer en la rutina. Yo quiero cambiar esto en mi vida y por eso quiero humillarme y clamar a Dios por Su ayuda para luchar más tenazmente contra esto. Porque el ayuno es una herramienta poderosa. Añada esto a su vida de oración.

Y si no estamos haciendo esas cosas, ¿qué refleja esto en nuestra vida? El espíritu de Laodicea. Estamos luchando contra Dios. Cristo murió por nosotros para que podamos luchar contra nuestra naturaleza humana carnal, para que podamos entrar en esa batalla. Porque este camino de vida es una batalla. Es una batalla constante. Es una carrera. Es por eso que Dios nos da esas analogías en la Biblia. Y tenemos que estar comprometidos con esto. Tenemos que hacer esta obra, tenemos que trabajar en esto. Esto no es algo que simplemente sucede porque nos sentamos a escuchar un sermón una vez a la semana. Podemos sentarnos allí, pero depende de nosotros lo que sucede en nuestra mente. Porque podemos tener sueño, estar cansados, sentirnos débiles. Y tenemos que luchar contra eso.

Ya les he contado esto muchas veces, pero recuerdo que cuando estaba en el Colegio Ambassador no me gustaban para nada las clases de inglés. Y a veces teníamos clases de inglés después de la comida, y justo después de comer todo el flujo sanguíneo se ocupa de la digestión y no llega mucha sangre al cerebro. No es un buen momento para ir a una clase. Y yo me centava en la clase de inglés y tenía que pellizcándome a veces para mantenerme despierto. Esto era una lucha. Yo no sacaba mucho provecho de esas clases, pero al menos intentaba permanecer despierto.

Tenemos que mantenernos despiertos. Tenemos que seguir luchando. Tenemos que trabajar en eso. Y hay cosas que usted tiene que hacer a veces que duelen. Cosas que hacen daño a su “yo”. Duele cuando usted pellizca la piel con un poco de grasa de su tripa y simplemente la tuerce. Porque era lo que yo solía hacer. Y a veces para vivir de acuerdo con el camino vida de Dio tenemos que hacer ciertas cosas con las que no nos sentimos cómodos, que nos duelen. Usted tiene que contra su “yo”. Y a veces eso es una batalla. Eso siempre es una batalla.

**Sea hecha Tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.** Esto no sucede solo. Y usted no puede cambiar a los demás. Usted solo puede cambiar a usted mismo. Esta es su

batalla. Usted tiene que cambiar a usted mismo. No podemos cambiar a los demás. Aunque lo intentamos muy a menudo.

**El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.** Si pensamos en eso de manera física, erramos el tiro. Porque se trata de lo que es espiritual. ¿Por qué Dios debería darnos algo a diario si no clamamos por eso a diario? Si entendemos que lo que más necesitamos es la fuerza espiritual, vida espiritual, que necesitamos estar en guardia contra las cosas que podrían cortar el flujo de ese espíritu, entonces oramos a Dios de esa manera: **El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.** Por favor lléname con Tu mente y Tu propósito en todo lo que estoy haciendo. Yo entiendo que mi mayor batalla es contra mi “yo”. Ayúdame a ver las cosas que hago que están mal. Ayúdame a ver las cosas que puedo hacer que son correctas”.

**Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.** ¡Hombre! Podemos usar ese ejemplo de oración cada vez que oramos, todos los días. Para que recordemos decir esto: “Por favor, perdóname. Ayúdame a perdonar a todos los demás. Ayúdame a no juzgar a Tu pueblo. Ayúdame a no juzgar a los demás, a no condenar a los demás. Ayúdame a no condenar a las personas en el mundo porque ellas no Te conocen. Ayúdame a tener la mente de Cristo, la mente de Esteban cuando lo mataron y poder decir: *No tengas en cuenta ese pecado contra ellos. Padre, perdónalos, ellos no saben lo que están haciendo.*” Esa es una mentalidad única. Poder hacer esto, sin dejar que esas cosas nos afecten. Porque no podemos cambiar esto. No podemos cambiar las personas en el mundo. Ellas están en la esclavitud.

¿Comprendemos esto y tratamos a las personas de acuerdo a esto o simplemente vivimos como de costumbre y esperamos de las personas cosas que ellas no pueden hacer? Bueno, eso dice mucho sobre dónde estamos espiritualmente, ¿verdad? Y lo mismo es cierto a nivel espiritual, en la Iglesia. Tenemos que estar en guardia.

**Y no nos dejes caer en tentación, pero líbranos del mal.** Mucho es dicho aquí. Las cosas que nos atraen en este mundo, las cosas que pueden alejarnos de la verdad, las cosas que quizá permitimos que entren en nuestras mentes, en nuestras vidas, en nuestros pensamientos. Cosas contra las que tenemos que estar en guardia. ¿Estamos realmente en guardia contra esas cosas? ¿Estamos luchando contra ellos? ¿Estamos comprometidos con esta batalla?

Hay cosas en la vida... Pienso en una conversación que he oído recientemente, algunas personas estaban hablando sobre cosas que están constantemente a su alrededor en el mundo. Y eso es verdad. Hay cosas en el mundo que nos atraen. Hay cosas que nos atraen por naturaleza, pero no debemos ceder ante ellas, debemos luchar contra ellas. Y aprendemos esto. Estamos comprometidos en esa lucha. Porque esto tiene que ver con cómo pensamos. Tenemos que entender nuestras debilidades.

Para un hombre esto puede ser ver pasar a una mujer bella escasamente vestida. (¿Sorprendidos?) No. Una mujer hermosa. No hay nada de malo en esto. Lo malo es lo que usted hace con esto es su mente, ¿verdad? ¿Entiende usted esto? Usted aprende. Usted aprende a controlarse. Comience con estas dos pequeñas cosas (los ojos) aquí mismo. ¿A dónde van sus ojos? Ahí es donde tenemos que comenzar. Tenemos que aprender a pelear. Tenemos que aprender a controlarnos. Tenemos que aprender...

Y después de un tiempo, ciertas cosas se convierten en un hábito. Mi esposa a veces me pregunta: “¿Viste esto?” No, no lo vi. Porque he estado luchando esa batalla durante mucho tiempo y ciertas cosas simplemente se convierten en una rutina, algo que yo hago automáticamente después de un tiempo. ¿Al 100%, todo el tiempo? No. Usted tiene que estar en guardia, tiene que seguir luchando. Simplemente estoy siendo sincero. Porque así es como somos los seres humanos. Tenemos que luchar para hacer las cosas de la manera correcta a los ojos de Dios.

Hay cosas que hacemos por naturaleza, pero esto no significa que estén bien. Porque usamos cosas que son parte de nuestra naturaleza de una manera equivocada. Tenemos que ver ciertas cosas, tenemos que comprender ciertas cosas en la vida. y esto depende de cómo lo pensamos, porque ahí es de donde vienen los celos. Las personas ven ciertas cosas y, si no tienen cuidado, ellas miran esas de la manera equivocada y permiten que cosas que están mal entren en su mente. Usted tiene que tener cuidado con lo que usted permite que entre en su mente, porque hay ciertas cosas que son parte de la naturaleza humana. Y tenemos que estar en guardia contra esas cosas, tenemos que luchar contra ellas.

No perdonar a alguien, juzgar a las personas, ¿por qué hacemos eso? Tenemos que entender nuestra mente. Tenemos que entender por qué pensamos de esa manera. Tenemos que darnos cuenta de que esa es la inclinación natural de la mente humana. ¿Y cómo luchamos contra eso? Tenemos mucho que aprender. Tenemos un largo camino por delante en la transformación que tiene lugar en nuestras mentes. Pero esto es una batalla. Tenemos que luchar por el camino de vida de Dios. Y si queremos esto realmente, estaremos involucrados en la batalla, estaremos trabajando. Porque necesitamos trabajar duro.

¿Ya son las 4:20? Lo siento. Vamos a parar por aquí hoy. La semana que viene vamos a seguir hablando sobre ese ejemplo de oración, porque tengo más cosas que quiero decir al respecto. No me he dado cuenta de la hora que es. Lo siento. Continuaremos con la 2ª parte la próxima semana.